

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitia partem teneatis suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sanvedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS.

Vengo en disponer que el teniente general don Ramon Nouvilas y Rafols, cese en el cargo de presidente de la junta especial creada para la redacción de una ordenanza general para el ejército, que actualmente desempeña.

Vengo en nombrar presidente de la junta encargada de redactar una ordenanza general del ejército al mariscal de campo D. Juan Martinez y Ploives, que actualmente desempeña el destino de vocal de la misma junta.

Vengo en disponer que el brigadier D. Juan Diaz Berrio cese en el cargo de gobernador militar de la Seo de Urgel, que actualmente desempeña, proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Vengo en nombrar gobernador militar de la Seo de Urgel al brigadier D. Ramon Tagle y Villa.

Conformándose con lo que me ha propuesto el ministro de la Guerra, de acuerdo con el opinado por el Consejo de Estado, vengo en promover al empleo de brigadier al coronel del cuerpo de Estado mayor don Esteban y Herrera, como comprendido en el art. 4.º de la orden del Gobierno provisional de 18 de Octubre de 1868, por haber resultado herido en la batalla de Alcolea.

Habiendo sido elegido senador del reino el teniente general D. Antonio del Rey y Caballero, vengo en admitirle la renuncia que ha presentado del cargo de capitán general de Granada; quedando muy satisfecho del celo, lealtad e inteligencia con que lo ha desempeñado.

Vengo en nombrar capitán general de Granada al teniente general D. Narciso de Ameller y Cabrera, actual vicepresidente del Consejo Supremo de la Guerra.

Vengo en relevar del cargo de fiscal militar del Consejo Supremo de la Guerra al brigadier D. Juan Bessieres y Portas.

Atendiendo a los servicios y especiales circunstancias del brigadier D. Victoriano de Ameller y Vilademunt, oficial de la clase de primeros del ministerio de la Guerra, vengo en nombrarle fiscal militar del Consejo Supremo del mismo ramo.

Dados en Palacio a tres de Abril de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de la Guerra, Francisco Serrano.

MINISTERIO DE HACIENDA.

DECRETO.

De acuerdo con lo propuesto por el ministro de Hacienda, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Pueden celebrarse sin necesidad de licencia previa las rifas de bienes muebles, inmuebles o semovientes, excepto aquellas cuyos premios hayan de abonarse en metálico ó efectos públicos, las cuales quedan prohibidas.

Art. 2.º Las rifas deberán celebrarse por medio de los mismos sorteos de la lotería nacional, designándose previamente la forma en que hayan de adjudicarse los premios.

Art. 3.º Las personas que celebren alguna rifa abonarán al Estado el 5 por 100 del valor de los billetes vendidos. Si el premio cupiese en suerte a alguno de los billetes sobrantes, se abonará al Estado el 5 por 100 de la totalidad de los billetes.

Art. 4.º El pago de los derechos a que se refiere el artículo anterior, podrá dispensarse si la rifa tiene por objeto atender a la beneficencia. En este caso se habrá de justificar la inversión de los productos, teniéndose presente, para apreciar estos, el valor de los billetes vendidos, cuyas facturas deberán presentarse antes del sorteo con arreglo a lo prescrito en el art. 41.

Art. 5.º Las condiciones de la rifa se fijarán previamente por el rifador; pero una vez publicadas no podrán alterarse.

Art. 6.º En los prospectos y billetes de las rifas, que deberán ser impresos, se expresarán los siguientes extremos:

1.º El número de billetes, el valor de cada uno y el plazo en que caduca el derecho del poseedor del billete premiado a reclamar el objeto que se rife.

2.º El sorteo oficial en que ha de celebrarse la rifa y la forma en que deben adjudicarse los premios.

3.º El objeto que ha de rifarse, expresando su valor en tasación, la fecha en que esta se verificó y los peritos que la practicaron.

4.º El nombre y domicilio de la persona en cuyo poder obre la cosa que se rifa, si esta fuese mueble ó semoviente.

5.º Si se trata de bienes inmuebles, los lindes, cabida y cargas de la finca, según resulten de los títulos de propiedad y de la certificación del registro de la misma en que esté inscrita, haciéndose constar la fecha de esta certificación y la persona en cuyo poder existan los títulos de propiedad.

6.º La obligación de entregar la cosa rifada a la persona que presente el billete premiado, o de otorgar a su favor en un plazo que no exceda de 10 días, contados desde que así se pida, la correspondiente escritura de traslación de dominio si se trata de bienes inmuebles.

7.º La firma del dueño de los efectos que se rifan y de la persona en cuyo poder estén depositados, bien los mismos objetos, bien los títulos de propiedad.

Art. 7.º Los billetes y dos prospectos de la rifa se presentarán en la dirección general de rentas, acompañando a los mismos una carta de pago que acredite haber depositado en la tesorería central una cantidad en metálico ó efectos públicos suficiente a cubrir el impuesto que corresponda a la Hacienda sobre el total valor de los billetes.

Art. 8.º Si los billetes y prospectos contuvieran todas las condiciones señaladas en el art. 6.º y la cantidad depositada como fianza fuese suficiente, la dirección devolverá al interesado uno de los prospectos y los billetes, marcando estos con un timbre ó sello especial, previo el pago de un céntimo de peseta por cada uno.

Art. 9.º Si la expedición de billetes de una rifa se circunscribiera a una sola provincia, las operaciones que se refieren en los dos artículos anteriores se efectuarán en la administración económica de la misma, verificándose el depósito de la fianza en la tesorería.

Art. 10.º El depósito a que se refiere el art. 7.º, se devolverá cuando se justifique el pago del impuesto a que hace referencia el art. 3.º

Art. 11.º Se considerarán vendidos todos los billetes que con dos días de anticipación al último de

venta no hayan sido entregados en la dirección general de Rentas, ó en la administración económica de la provincia, según el caso, acompañados de factura duplicada y expresiva de su numeración de menor a mayor. Una de estas facturas se devolverá sellada y firmada por el director general ó administrador económico para resguardo del interesado.

Art. 12.º Los billetes de las rifas se podrán expedir por los administradores de loterías, conviniéndose previamente con los rifadores sobre la distribución que estos hayan de abonarles.

Art. 13.º El número del billete premiado se publicará en la Gaceta de Madrid ó en el Boletín oficial de la provincia, si la expedición de billetes se limita a una sola.

Art. 14.º Las rifas que se celebren contraviniendo a las disposiciones de esta instrucción, se considerarán fraudulentas y comprendidas, por lo tanto, en el tit. 6.º del libro 2.º del Código penal.

Art. 15.º Quedan derogados el decreto de 40 de Julio de 1869 y la instrucción de 14 de Febrero de 1870.

Dado en Palacio a primero de Abril de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de Hacienda, Segismundo Moret y Prendergast.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Gaceta de hoy.)

VERSALLES, 3 de Abril (a las nueve y doce minutos de la mañana; Madrid, id., a las diez y cuarenta y ocho minutos de la mañana).—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«Cuatro batallones de insurrectos que ocupaban Courbehoie y otros pueblos inmediatos fueron atacados ayer por las tropas del Gobierno, tomándose las posiciones y causandoles cierto número de muertos, heridos y prisioneros.»

VERSALLES, 3 de Abril (a las dos y veintiseis minutos de la tarde; Madrid, id., a las tres y veintiseis idem).—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«Los sublevados han cortado las comunicaciones con París. La lucha ha vuelto a empezar esta mañana, y continúa en este momento en las inmediaciones de París.»

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 2.—Diez y seis individuos del municipio han presentado la dimisión.

Los electores son convocados para el 5 del corriente, con objeto de elegir a las personas que deben ocupar las vacantes.

A consecuencia de discusiones con el municipio, el comité central se ha instalado en el cuartel del Príncipe Eugenio, y conserva la dirección superior de la Guardia nacional.

Las comunicaciones con Versalles no están interrumpidas por la orilla izquierda del Sena.

La administración de Beneficencia ha sido trasladada a Versalles.

Según dice anoche a última hora un periódico, parece que el plan del Gobierno es encerrar a los sublevados en los barrios bajos de París, para obligarles más pronto a la rendición. De todos modos, la lucha será terrible; Dios quiera que sea corta.

Leemos en un periódico:

«Por un amigo que acaba de llegar de París tenemos noticias exactas de la que fué Atenas de la falsa civilización. Las calles están convertidas en verdaderos adueros de beduinos. A las doce almuerzan en comunidad los rojos, lo que se han proporcionado en la requisita de la mañana. La persona a quien nos referimos ha visto un bano de la república por dos mil botellas de vino, que se decomisaron a un alma-queista. Con estos valores se pagan también los comestibles y hasta el tabaco. Cuando las tiendas se resisten a recibirlos, se duplica ó triplica ¡quererán nuestros lectores que el valor del bano? pues todo menos eso; se aumenta la fuerza que va a hacer la reclamación.»

El vino es el que suele exigir mayor concurrencia de tropas, porque no es fácil que un solo almacén pueda facilitar las inmensas cantidades que se piden. Así dura la borrachera pública hasta la noche, en cuya ocasión se repite la fiesta, que dura ya hasta la madrugada.

Cuando hace falta dinero, y por este sistema ya se comprenderá que el dinero resulta inútil, se manda una compañía a casa del banquero C. ó del propietario H.

Pero lo más curioso de todo es que los defensores de la Commune se han dividido espontáneamente en grupos políticos, y es público y notorio que hay entre ellos orleanistas, bonapartistas, legitimistas, etcétera. Sin embargo, el orden se conserva por lo general, como que cuando los defensores de la república no comen, duermen y roncán.»

Le Gaulois dice tener entendido que el complot que estalló en París el 18 de Marzo fué organizado en Londres, y que la insurrección había sido preparada por Karl Marx, prusiano y jefe supremo de la Internacional; así, agente general por la Francia; Beullin, agente general por la Italia, y Dermott, agente general por la Inglaterra. Añáde que Blanqui asistió a esta reunión, que tuvo lugar en los primeros días del pasado Febrero.

El ministro de la Justicia de Francia ha formulado el siguiente proyecto sobre libertad de imprenta, que el presidente del Consejo, jefe del poder ejecutivo de la república, somete a la Asamblea:

«Artículo 1.º La persecución en materia de delitos cometidos por medio de la imprenta, ó por cualquiera otro medio de comunicación, tendrá efecto desde la promulgación de la presente ley, en conformidad al capítulo 3.º, artículos 16 al 23 de la ley de 17 de Julio de 1819, que se restablece en vigor.»

Art. 2.º Quedan derogadas todas las disposiciones contrarias a los artículos precedentes contenidas en cualquier acto legislativo posterior, y especialmente en el decreto de 17 de Febrero de 1852 y la ley de 14 de Mayo de 1868.»

Los diarios franceses publican un despacho oficial de Constantinopla, fecha del 28 de Marzo a las dos de la tarde, del cual resulta que la situación de la Argelia no es tan alarmante como se ha dicho en estos días. Dice así el despacho:

«Tebessa y Bordj-borri-areddj han sido desbarridos; este último sin disparar un tiro. El Bach-

Agá, aislado y abandonado de gran número de los suyos, se halla reducido a la impotencia.

En su consecuencia, el movimiento insurreccional toca a su término.»

El círculo de diputados legitimistas instalados en el hotel de Reservoirs en Versalles, ha acordado considerar como un hecho consumado la fusión de las dos ramas borbónicas, no habiendo en Francia mas que una sola familia de Borbones, cuyo jefe será el conde de Chambord.

El periódico El Figaro ha recibido orden formal y absoluta para que no se publique en París.

Leemos en un periódico:

«Los individuos elegidos para formar la Commune de París, pueden considerarse divididos en tres categorías: 1.ª La fracción de los republicanos moderados, como Desmarest y Adam, que cuentan con 15 representantes en la Commune. 2.ª La fracción de los republicanos radicales, como Delescluze y Courbet, que en las cuestiones puramente políticas seguirán a la mayoría, pero que discrepan de ella en ciertas cuestiones de reforma social y de administración: constituyen este grupo 11 representantes. 3.ª Cincuenta individuos de los 90 que han de constituir la Commune, pertenecen al grupo mas avanzado de la Internacional.»

Esto indica que de las disposiciones que tomará la Commune de París, puede esperarse el triunfo práctico de todas las pretensiones inherentes al proletariado en su acepción socialista.»

Dice una carta de Burdeos:

«Hoy no tenemos noticias directas de París, ni aun de Versalles. El correo no ha llegado y el telégrafo está mudo. ¿Cuál es la causa de esto? ¿Es que calla el Gobierno de Versalles porque no tiene nada favorable que comunicar? ¿Es que los insurrectos han cerrado las puertas de París para fortificarse dentro, impidiendo de esta manera toda comunicación? ¿Es que se han sublevado algunas poblaciones entre París y Burdeos y han interrumpido el servicio de telégrafos y correos? Nada se sabe, ó por lo menos, nada se dice de positivo, y por lo mismo la agitación aquí es grande y la ansiedad mucho mayor.

La población de Burdeos continúa materialmente tranquila; pero como su estado moral es tan violento, no sé lo que podrá suceder si la incertidumbre se prolonga y la vacilación de las autoridades continúa apocando a los tímidos y sobreexcitando a los espíritus irreflexivos.

Aquí tenemos una autoridad militar que parece firme; pero como no recibe órdenes, no sabe qué hacer. A todas horas espera telegramas que lo pongan en un gran conflicto. ¿Y qué hará? Por su parte quisiera obedecer y apoyar al Gobierno; pero ¿quién le asegura que mientras tanto a los revolucionarios, por complacer al ministerio, el ministerio mismo no esté fraqueando con la insurrección?

Porque no pierda Vd. de vista que este gobernador militar, desde que se constituyó el nuevo Gobierno, no ha recibido más que dos géneros de instrucciones, una de Thiers, para que no provoque conflictos y sea prudente, y otra del ministro de la Guerra, Le Fló, en las cuales sólo se recomienda que no olvide la índole y origen del poder establecido y que se abstenga de tomar medidas que por su severidad puedan cerrar las puertas a las negociaciones que se siguen entre el Hotel de Ville y Versalles.

Esto, que en castellano sólo quiere decir que no ataque, y aun que no se defienda si es atacado, tiene esta autoridad militar verdaderamente consternada. El prefecto es un señor republicano celoso, que espera ser muy pronto reemplazado. Basta esto solo para que se comprenda que si como republicano ardiente no está muy dispuesto a luchar con sus amigos, como autoridad, que ya no es tal autoridad, no quiere hacer nada que pueda traerle disgustos y compromisos.

El ayuntamiento es republicano también, y si hasta ahora se ha contenido con conatos de sedición, no sé si más tarde se resolverá a imitar a los ayuntamientos de Narbona y Tolosa, Lyon y Marsella.

Y como las autoridades se hallan en esta situación, calcule Vd. cómo se hallarán los conservadores, que se creen abandonados, y los revoltosos, que cuentan por lo menos con la impunidad.

Las noticias que por distintos puntos, ninguno directo, nos llegan de Versalles, son muy poco satisfactorias. El Gobierno de Thiers, que no es respetado en ninguna parte, es hoy desobedecido en muchos departamentos.

Las provincias revolucionarias lo rechazan, porque quieren una república más franca y de color más subido, y los pueblos conservadores lo desprecian, por creerlo ó perdido ó demasiado débil. De manera que unos lo combaten por monárquico, mientras otros lo atacan como revolucionario ó republicano. ¡Triste condición de todo el que se obstina en servir a dos señores!

Thiers, que siempre ha tenido mucha más cabeza que corazón, ahora, que por su avanzada edad carece de fuerzas físicas, está dominado por el pánico más horrible, y no hace más que temblar y llorar sin cesar. No se decide a nada ni hace nada. Al principio aspiraba a ser el ministro universal, y ahora lo tiene todo abandonado, y no piensa ni aun en lo que más de cerca le toca. Los demás ministros hacen lo que quieren, y dicen lo que les parece, sin abrigar el más leve temor de ver reprobada su conducta.

Se ha celebrado un congreso de guerra, provocado por la mayoría, y parece que se han comunicado órdenes al general Vinoy para que obre por sí, sin tener que consultar con nadie. Es cabalmente lo que se necesita. Vinoy, a quien hasta ahora no se le ha desertado nunca un solo soldado, ha tenido siempre la dicha de poder llegar a todas partes. Verdad es que por esto mismo le ocupaba todo lo menos el general Trochu, que quería ser el único salvador de París y aun de Francia.

Porque que las tropas de Versalles, que ya han ocupado las alturas de Sevres, Saint-Cloud y Garches, amenazan a los insurrectos fortificados en todo el Bois de Boulogne, desde Passy hasta Neuilly. Si, como se cree probable, Vinoy ha sido verdaderamente autorizado para obrar, el ataque tendrá lugar entre el Sena y Neuilly, en toda la avenida de la Grande Armada y la Avenida de la Emperatriz. Los sublevados no podrán mantenerse mucho tiempo en las alturas de Courbehoie, que ahora ocupan. La artillería de Sevres y Saint-Cloud los atacará, enviándoles una lluvia de metralla, mientras las tropas pasan el río, por Suresnes y Villancourt, para acometerlos por los flancos.

El primer trabajo de la Commune ha sido el de dividirse en secciones ó comisiones, que son diez,

tituladas: Comisión ejecutiva.—De Hacienda.—Militar.—De Justicia.—De seguridad pública.—De subsistencias.—De trabajo, industria y cambio.—De relaciones exteriores.—De servicios públicos.—De enseñanza.

Después de consignar que el comité central ha resignado sus poderes en la Commune, esta dirige al público la alocución siguiente:

«Ciudadanos: vuestra Commune está constituida.

La votación del 26 de Marzo ha sancionado la revolución victoriosa.

Un poder cobardemente agresor os había ahogado; en vuestra legítima defensa habéis rechazado de vuestras murallas a ese Gobierno que quería deshonraros imponiéndonos un rey.

Hoy, los criminales a quienes ni siquiera habéis querido perseguir, abusando de vuestra magnanimidad para organizar a las puertas de la ciudad un foco de conspiración monárquica. Invocan la guerra civil; hacen uso de todas las corrupciones; aceptan toda clase de auxilios; hasta se han atrevido a mendigar el apoyo del extranjero.

De esas intrigas execrables, apelamos al juicio de la Francia y al mundo entero.

Ciudadanos, acabad de daros instituciones que desafían todas las tentativas.

Sois dueños de vuestros destinos.

Fuerte con vuestro apoyo, la representación que acabais de establecer va a reparar los desastres causados por el poder caído: la industria comprometida, el trabajo paralizado, las transacciones mercantiles interrumpidas van a recibir un vigoroso impulso.

Desde hoy tenéis ya la esperada decisión sobre los alquileres.

Mañana tendréis la relativa a los vencimientos mercantiles.

Todos los servicios públicos restablecidos y simplificados.

La Guardia nacional, en adelante única fuerza de la ciudad, reorganizada sin demora.

Tales serán nuestros primeros actos.

Los elegidos del pueblo no le piden para asegurar el triunfo de la república, sino que le preste el apoyo de su confianza.

En cuanto a ellos, cumplirán su deber.»

Hablando de la proclamación del municipio en París, dice una carta:

«Cuando el presidente Assi proclamó el nuevo poder municipal, 21 cañonazos anunciaron a la ciudad el advenimiento del terror y de la rapia a la soberanía urbana.

Ayer se celebró la primera sesión del nuevo Consejo, y en él se adoptaron las proposiciones más tiránicas que jamás jamás ningún burlador de la libertad.

He aquí su resumen:

1.ª Las sesiones de la Commune serán secretas.

2.ª No hay tribuna. La Commune es un comité de acción y no una Asamblea de abogados.

3.ª Solo se publicará un acta de las resoluciones adoptadas en cada sesión.

4.ª Es incompatible el cargo de diputado en Versalles y de consejero comunal.

Delescluze y Tirard han dado su dimisión a consecuencia de esta primera reunión; el segundo protestando de las tendencias usurpadoras y liberticidas del Consejo. Ravé y otros tres se dice van también a dimitir. Ravé le dudo, pues es hombre capaz de todas las violencias, y el inspirador de las atrocidades pasadas del comité central.

Este se prepara a la resistencia contra todo ataque de Versalles. Hace fabricar bombas Orsini en gran número; establece minas cargadas de dinamita en las cloacas de París; aumenta el sueldo de los nacionales desde franco y medio a dos francos y medio; crea varios batallones de guerra y requisiciona en el cerco de la población caballos, víveres y dinero para atender a las exigencias de su ejército.

Aunque el espíritu de los batallones del orden y de los vecinos honrados es poco simpático al Gobierno de Versalles a causa del abandono en que dejó la capital, se cree que las exacciones de la Commune atraigan de nuevo en torno de las tropas que atacan la insurrección a esta clase de ciudadanos, sobre quienes pesa directamente la tiranía de la insurrección.

Escriben de Versalles:

«Las persecuciones personales parecen suspensas en París desde hace tres días. Sin embargo, los periódicos continúan siendo el blanco de las iras de los insurrectos. El Figaro, que había suspendido su publicación desde el asalto de su imprenta, reapareció ayer mañana; por la tarde su redacción fué invadida de nuevo y el periódico ha tenido que eclipsarse ante esta segunda violencia que puso en peligro la vida de sus redactores.

La totalidad de los redactores del Gaulois y la mayoría de los de los demás diarios conservadores han sido proscritos y señalados al puñal ó bayoneta, que para el caso son sinónimos, de los nacionales de Belleville.

Se han establecido varios centros oficiales en determinados barrios para recoger las delaciones, que serán retribuidas según su importancia.

Ayer han comenzado las negociaciones para redactar el tratado de paz definitivo en Bruselas.

M. Granier de Cassagnac, arrestado en Auch como agente bonapartista, ha sido puesto en libertad por orden del Gobierno de Versalles.

El general Gallifet manda la división de caballería del ejército contra París. Desde hace tres días sus soldados efectúan frecuentes reconocimientos y se tirotean con las avanzadas insurrectas.

Han llegado a Versalles bastantes nacionales de provincia, que vienen a sostener la causa del orden. También han ingresado en el ejército de operaciones numerosos marinos. La fuerza total hasta la fecha se estima en 80,000 hombres. Se nota gran severidad en el mando militar.

Las revistas son frecuentes; las tropas, acampadas, se ejercitan constantemente; su policía y su disciplina ha mejorado sensiblemente, gracias a esta vigilancia, y todo el mundo se asombra de la variación que se ha obtenido en el breve plazo que llevan las fuerzas de acantonamiento en torno de Versalles.

Numerosos agentes del comité central recorren las provincias y el extranjero haciendo propaganda. Muchos han sido ya arrestados.

El domingo próximo se dice deben efectuarse las elecciones parisienses para designar los nuevos oficiales de la milicia ciudadana.

A pesar del cisma de los nacionales insurrectos, es lo cierto que en las calles de París se ofrecen al transeúnte fusiles Chassepot por 10 francos. Excuso comentar este elocuente sintoma.

He aquí el decreto de los revolucionarios de París, concerniente a los alquileres:

«La Commune de París,

Considerando que el trabajo, la industria y el comercio han sobrellevado todos los gravámenes de la guerra, y que es justo que la propiedad tenga su parte en los sacrificios,

Decreta:

Artículo 1.º Se hace a los inquilinos condonación general de los trimestres vencidos en Octubre de 1870, Enero y Abril de 1871.

Art. 2.º Todas las cantidades satisfechas por los inquilinos durante estos nueve meses, se aplicarán a los plazos vencidos en adelante.

Art. 3.º Se hace también condonación de las cantidades adeudadas por muebles alquilados.

Art. 4.º Todos los contratos de inquilinato pueden rescindirse a voluntad de los inquilinos, durante seis meses contados desde la fecha del presente decreto.

Art. 5.º Todos los avisos de desocupación se prorrogan por tres meses a instancia de los inquilinos.

Este es el célebre decreto. Digale a V. que no hay necesidad de haber asistido a curso alguno de economía ni de haber profundizado estudios de esta clase, para ser individuo de una Commune. Sin duda la ciencia estorba para ser un legislador de la Commune. Ya me lo sospechaba.

En otros decretos la Commune dispone lo siguiente:

1.º La abolición de la quinta y de la introducción de toda fuerza militar en París, a excepción de la Guardia nacional.

2.º Suspensión de venta de lo empeñado en el Monte de Piedad.

3.º Separación de todos los empleados que no den por nulas todas las órdenes del gobierno de Versalles.

4.º Orden para que todo el servicio militar sea dispuesto por el estado mayor.

5.º Prohibición de fijar en papel blanco anuncios que no sean los oficiales.

6.º Prohibición de los juegos de azar.

Fuera de la sección oficial, queda algo muy instructivo de que pudiera ocuparme; pero tiempo queda para admirar la sabiduría de los nuevos gobernantes.

La Gaceta de Silesia que no se resuelve a mirar con indiferencia lo que en Francia pasa dice lo siguiente:

«Provisionalmente podemos esperar el desarrollo ulterior de las cosas; París está aún en nuestro poder y los territorios ocupados nos ofrecen además una garantía por lo que se nos debe. Pero todo tiene sus límites, y la prenda que está en nuestro poder no produce interés, más bien es una causa de pérdida.

Por consiguiente, si pronto no sobreviene un cambio de situación, Alemania declarará a los señores de Versalles que no los reconoce como Gobierno de hecho, y hará lo que sea menester para constituir un verdadero Gobierno. Entonces tendrá una garantía positiva que no podrá ser otra que el mismo París.»

La amenaza es grave y arrogante. ¿A cuántas humillaciones están condenados nuestros vecinos por su demoralización?

modo más violento las instituciones, cosas y personas más respetables. Y es que comprenden los prudentes que semejante conducta ha de traer el próximo y completo descrédito del sistema, abriendo los ojos á cuantos de buena fé habian abrazado el liberalismo, sin conocer su intrínseca deformidad y malicia. Toda persona sensata, á poco que discurre, ha de conocer que una persecucion tan desatentada contra la verdad y el bien, debe producir un efecto contrario al que se proponen sus autores, especialmente en esta tierra de España en que las malas semillas difícilmente se aclimatan, y las buenas alcanzan fecundidad prodigiosa.

Toda causa perseguida con tenacidad y ensañamiento, se hace simpática, y cuando esa causa es santa, digna y noble, la persecucion, lejos de quebrantarla, la eleva, fortalece y fecundiza. Esto ha conseguido la situación revolucionaria con su torpeza, respecto á los objetos de su mayor aversión y encono. Sabido es que aunque ha disgustado á todos, y no hay una sola clase que esté satisfecha de sus disposiciones, á quien distingue con la preferencia de sus iras es al Clero, clase inofensiva y pacífica que ni siquiera estorba á los modernos padres de la patria en su pugilato por los destinos, contentándose con que no se le niegue lo que es suyo. Bien sabemos que el doctrinarismo habia sembrado prevenciones contra el Clero, si bien limitadas y veladas con la distinción entre Clero alto y Clero bajo; pero ¿quién se acuerda hoy de aquello, y de tantas malignas insinuaciones escritas y divulgadas al ver que han sido nivelados todos, altos y bajos, por el hambre? Siempre el progresista se hubo de señalar por su clerofobia; pero los modernos han llegado en este punto hasta los últimos términos de lo imaginable.

Seria curiosa una estadística de los Curas asesinados, apaleados y encarcelados desde Setiembre del 68 acá. El Cura es siempre la pesadilla de nuestros gobernantes, y fingen verle en todas las conspiraciones para tener un pretexto de encarcelarle y perseguirle. Contra ellos todos los medios son buenos y lícitos, porque en la práctica no se les reconocen derechos, y díjase que eran una raza aparte que se pretende exterminar. No de otra suerte se concebía que mientras se les priva del indispensable sustento para vivir, arrebatándoles lo que con pleno derecho les pertenece; se les tiene en susto é intranquilidad continuos, sin verse libres á ninguna hora de los insultos del patrioterismo, del palo del porrista, de las infames calumnias del gacetero, y en fin, de la cárcel ó del presidio.

Mas, por una parte, este recurso está ya gastado y no hace efecto, considerándolo hasta los mismos liberales como una manía del ser progresista; y por otra, el pueblo y todas las personas sensatas se han convencido de la injusticia de las acusaciones, viendo á la víctima cada vez más resignada con su muerte, respondiendo á sus enemigos con el ejemplo de una virtud heroica, practicando sus deberes cada día con más exactitud y celo, defendiendo con inquebrantable firmeza el sagrado depósito de la verdad católica, y desafiando impasible el hambre y todo género de persecuciones. En una palabra, el Clero, á quien se le ha querido dejar vilipendiado y escarnecido, es hoy la admiración de todos los hombres dignos y honrados.

El otro objeto de odio y furor para los hombres del poder es... un cadáver; entendámonos, un cadáver, según los liberales, hasta hace poco, pero hoy un cuerpo de tal vida que acaba de llevar al Congreso 60 diputados, á pesar de tantos excesos, ilegalidades y atropellos. El carlismo, está visto, es lo que más altera y molesta á los políticos de la situación, y el carlista es para ellos un ser tan aborrecible como el mayor malvado de la tierra; un pária á quien no comprenden leyes y derechos, y contra el cual pueden emplearse los medios más inicuos impune y hasta meritoriamente. En la memoria de todos están impresas las *hazañas* de Monteleagre, de Valls, de Córdoba y tantas y tantas otras que han sublevado la conciencia de todos los hombres honrados; los infames ardid de guerra ideados del modo más brutal y feroz para cazar carlistas han hecho dudar á algunos si nos hallamos en Cañería, ó si los carlistas, por serlo, han perdido hasta el carácter de personas. Es imposible tener una idea de la opresión en que viven los carlistas en aquellos pueblos en que su número es la casi totalidad, siendo insignificante el de los liberales. Si hay alguna insurrección parcial ó conato de ella en aquel partido, los más comprometidos pagan su atrevimiento con el fusilamiento inmediato, y para los de complicidad remota ó meramente sospechosos, no bastan las cárceles y presidios.

El reciente escandaloso suceso de Córdoba, de que todavía hablan con justa indignación los diarios liberales, es la continuación del sistema de exterminio aplicado á los carlistas; pero es ese sistema exacerbado con una crueldad tal que no puede menos de tornarse funesta y mortal para los revolucionarios; es un lujo de barbarie que enrojece de vergüenza á todo el que de buen español se precia. Las prevenciones contra determinado partido y las preocupaciones contra un nombre político desaparecen, sean las que quieran, cuando se vé usar contra ellos de medios reprobados y criminales: las simpatías por el que padece brutalmente oprimido ponen completamente de parte de las víctimas á toda persona bien nacida.

Y cuando se reflexiona que todo el delito de los carlistas es condenar enérgicamente esta inmoralidad que nos aniquila, y defender la inmaculada bandera de los principios tradicionales de España como los únicos que pueden devolver la paz, justicia, moralidad y verdadero progreso; cuando se sabe que los carlistas solo son conocidos por hombres de bien, de hidalgos y nobles sentimientos, aumentanse los motivos para que inspire interés su causa, entregándose á la pública execración á

sus perseguidores. Así crece el partido carlista, fomentado según algunos por sus mismos enemigos, que sin advertirlo se están labrando á toda prisa su propia ruina.

El partido carlista nunca ha estado muerto; pero esta revolución desastrosa le ha dado vida en el sentido de poner de manifiesto á los ojos de todos la bondad y vitalidad de sus principios frente á los engaños y esterilidad del liberalismo desenmascarado; de quitar la venda á los ilusos y obcecados, y despertar á la España indiferente, esto es, á los hombres de buena fé, á la inmensa mayoría de los españoles que hasta ahora no habian tomado parte en la política, pero que al hacerlo hoy que nos hallamos al borde del abismo, abominan de los sistemas liberales autores de todas nuestras desgracias, y se afilian en la única agrupación nacional que puede reparar tamaños males.

Si, tenedlo presente, hombres de la situación, vuestras dos manías de exterminio, la clerofobia y la carlofobia están dando resultados enteramente opuestos á los que os proponéis, y mal que os pese, el clero y el carlismo serán los salvadores de este país desquiciado por vuestra ambición y vuestros desórdenes. Los hechos son tan elocuentes, que en vano os esforzais por echar un sambenito sobre ciertas palabras. Los campos se han deslindado; y todos los hombres de bien, todos los buenos españoles han tomado su partido; no esperéis que se coloquen al lado vuestro para sosteneros; el vacío que os rodea será cada día mayor, y, cuando menos lo penseis, una leve chinita dará en tierra con vuestro imperio. Los oprimidos saben esperar, y Dios está arriba.

LAS CLASES CONSERVADORAS.

Disputase con frecuencia entre los periódicos liberales de diversos matices acerca de lo que debe entenderse por clases conservadoras, y los deberes que les incumbe cumplir en la gravísima crisis que está atravesando la sociedad.

La disputa sobre el primer punto parecemos poco menos que inútil, porque creemos que no hay clase de hombres que no sean conservadores de lo poco ó mucho que poseen, y cuando ninguna riqueza material tuvieran, aún serian conservadores de la paz del alma, de la tranquilidad de la familia, de su honra, de la seguridad pública y del honor é independencia de la patria, riquezas que por ser comunes á todos, no dejan de valer inmensamente más que las riquezas materiales y movilizables por las que se dividen en ricas y pobres las clases sociales. En concepto nuestro hasta ser hombre racional y honrado para deber contarse entre los conservadores; solo los locos y los que viven del crimen, sin amor á la patria, sin familia y reñidos con su conciencia, no tienen acaso que conservar nada.

Pero si bien todos somos conservadores en el sentido indicado, claro es que quien más posee más tiene que conservar, y bajo este concepto pueden establecerse categorías en las clases sociales, llamando especialmente conservadoras á las que lo son de mayor número de elementos ó de mayores cantidades.

A todos, pues, aunque á los últimos por más títulos, nos toca examinar, conocer y cumplir los deberes que nos impone la obligación de conservar los fundamentos de la sociedad humana, el orden establecido por Dios, la seguridad y honra de la patria, nuestro buen nombre y el que nos transmiten nuestros padres y ascendientes.

La sociedad agoniza porque muchos de sus individuos han olvidado estos deberes.

Mas en tratándose de determinarlos y declarar cuándo y cómo obligan, entran las divergencias. Como para los liberales no hay otra ley que la de las mayorías ni moral superior á la que nace de las urnas, y para ellos los intereses de la patria se confunden con los intereses de los partidos, tan opuestos entre sí, resulta que son esencialmente diferentes y variables en sumo grado sus exigencias respecto á las clases conservadoras. La disputa y la desavenencia sobre este punto parecen lógicas en los partidos liberales, creyendo cada uno que la obligación principal de dichas clases consiste en apoyarle y sostenerle.

A nosotros nos parece que lo que deben hacer cuantos quieran conservar sus bienes, la influencia social de su clase, y contribuir al mantenimiento del honor y de la dicha de la patria, es examinar entre las muchas instituciones y Gobiernos que llevamos ensayados, cuál es más propio para salvar aquellos objetos y cuál los ha puesto en mayor peligro, á fin de apoyar, al uno y combatir al otro con todas las fuerzas y por todos los medios legítimos de que respectivamente puedan disponer.

El sistema antiguo proclamaba el respeto á todos los derechos, estrechando á los ciudadanos á cumplir todos los deberes; ponía á la justicia en una esfera superior desde la cual veía y juzgaba á todos, lo mismo á los vasallos que á los reyes y presidentes supremos; la moral era independiente de las veleidades mayorías, porque habia descendido del cielo, en donde residía como en su tabernáculo y propio asiento, desde el cual con sus limpios resplandores iluminaba las conciencias de los hombres por toda la redondez de la tierra; la caridad, alma del sistema cristiano, dulcificaba las penas, borraba siempre que era necesario las diferencias sociales dejadas por la justicia, quitándoles todo lo que á veces pueden tener de ofensivo é irritante; respetábase la libertad del hombre, conduciéndolo por medio de la persuasión que trabajaba sobre su ánimo desde que amanecía su razón, al cumplimiento de los deberes del estado en que le habia colocado la Providencia; cumplimiento que se le hacia más fácil, no tanto por medio de terribles escarmentos, como quitándole de la vista los escándalos que despertaban las pasiones y atraen al vicio; hombres especiales que llevaban

pintados en el rostro el espíritu de sacrificio y el brillo de una alma inocente recorrian continuamente las comarcas, predicando los deberes y la recompensa de cumplirlos fielmente, anatematizando el vicio y haciendo ver hasta á los más miopes é ignorantes sus fatales consecuencias y el castigo que le espera; y á la voz de estos hombres los pobres se contentaban con el fruto del sudor de su rostro sin envidiar los caudales de los ricos, los ricos daban voluntariamente á los pobres el sobrante de sus bienes, y todos vivian unidos y contentos. Entonces ni siquiera se hablaba de clases conservadoras, porque todas lo eran: entre todas lo conservaban todo sin trabajo y sin esfuerzo: si alguno intentaba alterar aquel bellísimo orden, y atacaba la propiedad, la honra, la vida ó la fé de alguno, todos se declaraban contra él, y le aplastaban bajo el peso de la indignación pública que le llamaba ladrón, calumniador, asesino ó hereje.

En ese sistema vivieron nuestros mayores. Si convendría resucitarlo, díganlo los que conservan todavía un nombre glorioso, la fé, y parte de un patrimonio honradamente adquiridos merced á aquel sistema.

El que se puso en práctica en tiempo de nuestros padres es muy diferente. Según este, la religión es para los templos; la moral política es diferente de la moral particular; la propiedad solo es sagrada cuando puede ser defendida por la fuerza; los derechos y los deberes del ciudadano nacen de su voluntad, debiendo, empero, someterse siempre los menos á la voluntad de los más, uno á la voluntad de dos, aunque el uno tenga razón y los dos sean locos ó mal intencionados; al hombre no se le condujo por la persuasión, sino por la fuerza; suprimiéronse los predicadores que hablaban al alma, creando en su lugar soldados, policías, guardias civiles y verdugos que contienen ó matan el cuerpo; púsose al niño en medio de las dos sendas que llevan al vicio y á la virtud, sin mentor que le dirija; se proclamó el goce como el fin de la vida, y desde entonces las clases que tienen medios de gozar miraron con desconfianza á las que carecen de ellos, y estas á las primeras con odio y con envidia.

Con este sistema se ha destruido y malversado el patrimonio de la Iglesia y el del Estado; los patrimonios particulares han disminuido y perdido toda seguridad; háase aumentado las necesidades, y la ambición ha roto todo freno; en la administración pública se busca el propio madre, el fausto sin trabajo y sin herencia, el bien individual en vez del bien común y el servicio de la patria; nombres desconocidos y faltos de autoridad sustituyeron á los que formaban el tejido de nuestra gloriosa historia, y hombres hambrientos ocuparon el lugar en que otros servían á la comunidad solo por la honra de servir.

Comparen las clases conservadoras un sistema con otro, la acción del guardia civil con la del fraile, la influencia de la policía con la del confesorio, la veleidad de los Gobiernos liberales con la augusta majestad de la monarquía cristiana, las constituciones modernas con la ley de Dios y las leyes basadas en esta, y... escogan.

Pero al liberalismo moderado debió suceder el liberalismo actual, como á este es preciso que suceda el liberalismo socialista que asoma ya la cabeza; porque es ley ineludible que los principios arrojen las consecuencias que encierran.

Si se puede atacar impunemente un género de propiedad, ¿por qué se han de respetar otros? Habiéndose los moderados apropiado los bienes de la Iglesia, ¿qué razón hay para que nosotros seamos pobres existiendo los bienes de los ricos que no tienen más títulos de legitimidad que aquellos? Dependiendo la moralidad de los actos del voto de la mayoría y no de la voluntad de Dios, hagamos nosotros mayoría, y serán legales nuestras pretensiones. En siendo 191 hasta podremos hacer reyes que nos deberán la corona y serán nuestros; y si se resisten á arreglar el mundo á nuestro gusto, por otra votación les quitaremos. Siendo nosotros autónomos y soberanos, ¿á qué acudir á Dios para nada? ¿á qué honrarle ni temerle? Fuera, pues, la religión, su moral limitada y sus ministros impertinentes; aumentaremos la policía, y si esta no es suficiente inventaremos las partidas de la Porra; que más derecho hay para sustituir con la Porra la Guardia civil, que con esta á los antiguos misioneros.

Y son lógicos los revolucionarios que así discurren. Y lo son tambien los que amenazan trastornar la sociedad entera.

¿Quién puede detener el río formado con el copioso caudal que dieron las lluvias y el derretimiento repentino de las nieves? Pues es más difícil detener la corriente del socialismo nacida de la pérdida de la fé religiosa y de los falsos principios del liberalismo.

Meditenlo las clases conservadoras y comprenderán sus deberes.

Mientras el liberalismo ocultaba su malicia con el velo de cierta moderación, teníamos por pasmistas, porque predicaban lo que acontecía.

Ahora ya no es tiempo de pronosticar. Quien tenga ojos, ábralos y vea. Vea lo que pasa en Francia, lo que sucede en Barcelona, lo que se lamenta en Valencia, lo que se trama en Madrid.

No hay salvación para la sociedad sino volviendo á los principios cristianos.

El supremo deber para las clases conservadoras consiste en apresurar esta restauración salvadora.

EL DISCURSO DE AMADEO.

Ayer no tuvimos tiempo más que para insertar el discurso leído por D. Amadeo de Saboya ante los diputados y senadores ministeriales que ocupaban los escaños del Congreso. Merece, sin embargo, ser comentado con tanta más razón cuanto que,

después de la discusión de las actas, la discusión de las enmiendas al llamado discurso de la corona será una de las primeras é importantes tareas de las oposiciones en las Cortes.

El elegido por los 191 hace en algunos párrafos gala de creencias religiosas, lo cual si en nosotros no produce efecto porque estamos al tanto de lo que significan ciertas frases oficiales y siempre apreciamos los hechos más que las palabras, en el ánimo de los ministeriales no debió causar agradable impresión. Bien que deben consolarse al pensar que D. Amadeo, recordando en el primer párrafo de su discurso el juramento que prestó á la ley fundamental, dice que tiene la «doble sanción de la Religión y de la hidalguía», lo cual no ha impedido que el Código democrático haya sido vulnerado en sus artículos más importantes por el Gobierno de D. Amadeo; y aunque constitucionalmente este principio no es responsable de los actos del Gobierno, creemos que en su discurso, ó no debía haber recordado para nada el juramento á la Constitución, ó debía haber añadido algunas frases, doliéndose, por lo menos, de que sus ministros la hayan quebrantado tantas veces, á pesar de las sanciones de la Religión y de la hidalguía.

Por otra parte, D. Amadeo muestra deseos de poder anunciar que se han reanudado las relaciones de España con la Santa Sede; pero esos buenos deseos no llegarán á realizarse por el camino que sigue el Gobierno y el padre de D. Amadeo tan íntimamente relacionado con la política española. Ni el Concordato, ni ninguna ley divina ni humana, ha sido obstáculo para que el Gobierno de la revolución haya llevado á término los infames propósitos que trajo desde Cádiz de aniquilar el catolicismo y la influencia de la Iglesia en España. Ya en el primer momento de la revolución vió el pueblo español que se trataba de perseguir á la Iglesia para arraijar la impiedad, de sustituir los principios y los intereses católicos con los principios y los intereses revolucionarios. Después la conducta de los Gobiernos que han ido ocupando el poder, y hasta la elección de un príncipe de la casa de Saboya para rey democrático de España, qué efectos han producido sino ahondar más y más el abismo que separa al pueblo católico de la situación presente?

Estas frases referentes á la Santa Sede, las relativas al juramento sancionado por la Religión y el nombre de Dios, cuya ayuda invoca D. Amadeo al final de su discurso, son los matices de carácter religioso que se advierten en este documento. Pero, como cualquiera comprende á primera vista, ese carácter religioso no es católico, pues todo lo que dice D. Amadeo puede muy bien ponerse en boca de la reina Victoria, del emperador de Alemania y aun del sultan de Turquía: bien que todos estos, aunque no son jefes de pueblos católicos, miran tal vez con menos prevención y con más cuidado á sus súbditos fieles á la Iglesia romana que el Gobierno de D. Amadeo nos mira á los católicos, verdaderos párias de este país.

Respecto de los asuntos políticos, D. Amadeo consigna que aceptó la corona con el beneplácito del rey de Italia y sin que ninguna potencia se opusiera, lo cual es innegable. El rey de Italia dió su beneplácito, cuando Francia estaba caída y Roma desamparada, coincidencia que hizo sospechar á todo el mundo que la venida á España de Amadeo de Saboya tenia por principal objeto contribuir al éxito de la empresa de Roma, de esa empresa que ha encendido la indignación de todos los católicos del universo.

Como ofrecida la corona por las Cortes Constituyentes, Amadeo de Saboya no podía invocar más derecho á ceñirle que el llamado derecho del voto popular, y es claro, en ese derecho se funda para juzgarse rey legítimo de España, y aun añade, con escasa prudencia y ningún acierto, que esa legitimidad emanada del pueblo es la única «que la razón humana consiente», con cuyas palabras se ha echado abajo de un solo golpe la monarquía hereditaria, reconocida en la Constitución del Estado.

En virtud de esta declaración, los republicanos pueden decir que el voto popular no se ha manifestado por medio de un plebiscito, y que las Cortes no tenían mandato para elegir rey. Los demás podemos observar que con esa declaración lo único que se reconoce legítimo es la monarquía electiva; pero siendo esta contraria á nuestras leyes tradicionales y aun á las mismas leyes modernas, sin excluir la Constitución de 1869, resulta que la legitimidad para el Gobierno de D. Amadeo es una cosa completamente ilegal.

Este párrafo de la legitimidad será motivo, según *La Epoca* supone con razón, de que las oposiciones parlamentarias pronuncien sendos discursos contra la dinastía de Saboya y contra su derecho democrático á regir naciones extrañas. Poca habilidad han demostrado los ministros trayendo á cuento un asunto que en las Constituyentes se esquivó todo lo que fué posible. ¿Qué necesidad tenía el Gobierno de hacer alarde de la legitimidad de su rey, precisamente cuando esa legitimidad es combatida, por unos en nombre de la soberanía del pueblo, por otros en nombre del derecho hereditario? Los amigos de D. Amadeo se han empeñado en no prescindir de su personalidad, en no alejarle del peligroso terreno de la discusión parlamentaria y periodística, y, para desgracia de ellos, consiguen que el único punto de ataque de todas las oposiciones sea la monarquía, es decir, lo que ellos debían tener particular interés en salvar.

En los demás asuntos, es muy sóbrio y hasta insignificante el discurso de D. Amadeo. Promete no imponerse nunca al país y gobernar con arreglo á la opinión de la mayoría de la Cámara, como es de ley entre los monarcas constitucionales.

Si dijéramos que damos crédito á esas promesas no diríamos la verdad. Hay muchos modos de im-

ponerse al país, y uno de ellos es aceptar, por ejemplo, lo que hacen unos cuantos diputados que tienen miedo de apelar al país para que con entera libertad apruebe ó repruebe lo que han hecho.

En cuanto á gobernar con arreglo á la mayoría de la Cámara, solo se nos ocurre repetir que esto es muy constitucional ó muy parlamentario, y que con ello dará satisfacción á los progresistas... mientras los progresistas tengan mayoría. Pero ¡hay si llegan á estar en minoría! [Recuerdos del 2 de Enero, del 22 de Junio y de 16 de Agosto, grabados siempre en la memoria de los reyes parlamentarios de España!]

Los acontecimientos de Francia se agravan de día en día. El Gobierno guerra con los sublevados de potencia á potencia, y aunque los partes de Versalles quieren dar á entender que las cosas están próximas á una solución satisfactoria, nada parece más lejos de la verdad. Los insurrectos se han aislado, tienen formidables elementos de resistencia, y si, como lo temen algunas cartas de Francia, disponen de los artilleros de marina y pueden colocar los cañones en puntos convenientes al ataque y defensa, la rendición de París será empresa larga y penosa.

El Gobierno parece que ha empezado á proceder con energía y á entenderse con las autoridades prusianas para dominar á los insurrectos, y de esto algo puede esperarse en favor de la tranquilidad en Francia. La concentración de fuerzas numerosas en las cercanías de Versalles y la autorización pedida por el Sr. Thiers y concedida por el Gobierno de Berlín para aumentar la guarnición de París desde 40,000 hombres, cifra á la que limitó el tratado preliminar, á ocho divisiones de 12,000 hombres cada una, son indicios de que ha pasado ya la época de las contemplaciones, y de que el clamor general de las gentes de orden ha sido al fin oído por los gobernantes.

El Gobierno, según las noticias de Versalles, dispondrá á estas horas de 150,000 hombres, que si tuvieran buena disciplina, lo cual es muy difícil, podrían ser un gran elemento de orden. Conviene observar, sin embargo, que para la sumisión de los demagogos encerrados en el recinto de París, no bastará ese ejército, á no ser que apele al bombardeo. Fuerzas numéricas tienen más los rebeldes que el Gobierno, y además están fortificados con reducidos, barricadas y cañones. París está convertido en un vasto campo atrinchado, que opondrá grandes dificultades al ataque.

Pero es necesario que á todo trance el Gobierno procure sofocar la rebelión, para evitar á Francia y á París grandes calamidades. Una carta dice que los insurrectos habian cometido atentados contra varios capitalistas extranjeros, por acusarlos de tratar de infundir alarma al decir que peligraban sus fondos. Con este motivo ha habido protestas de los consules. Algunos periódicos han sido suprimidos, y otros, además, han recibido *visitas domiciliarias*, que han dado por resultado la completa destrucción de sus máquinas, imprentas y hasta los muebles de las redacciones. Se dice que seis periodistas han sido condenados á muerte, y se asegura que con especialidad los directores del *Figaro* y *La Liberté*, no podrán salvarse si no adoptan grandísimas precauciones. Los nacionales amigos del orden, á la desbandada, sin concierto ninguno, van ocupando algunas calles, solo para pensar en su propia defensa. Se susurra que con este motivo ha habido choques bastante sangrientos entre los milicianos de la *Commune*, que se obstinaban en recorrer las calles de Richelieu y Vivienne, y los del orden, que no querían tolerar la presencia de tan temidos huéspedes.

Estas noticias y otras muchas análogas que dan las correspondencias de Francia, prueban que la anarquía y desgobierno aumentan en París, y que ya asoma el reinado del terror. Háblase de un ciudadano que ha dispuesto que sean minadas las alcantarillas de París; se ha establecido una junta de delaciones para prender á los reaccionarios y sospechosos de aversión al nuevo estado de cosas, y, en suma, se diría que las sanguinarias turbas de París quieren acabar con todos sus adversarios, para luego destruir la capital antes que entregarla.

El Gobierno de Versalles no podrá acaso conjurar por sí solo esta espantosa crisis; y en Burdeos se ha dicho que la intervención extranjera en Francia era cosa decidida por la diplomacia, no por ser necesario restablecer el orden, sino, además, para impedir que Prusia tenga que prolongar demasiado una ocupación que es tan peligrosa para el equilibrio europeo.

Hace dias que por algunos periódicos se dijo que corrían rumores de trastornos en el archipiélago filipino á consecuencia del planteamiento de las reformas sobre enseñanza llevadas á cabo con excesiva precipitación por el Sr. Moret. Inmediatamente fueron desmentidas estas voces, y aun recordamos que *La Correspondencia* añadía, para probar la falsedad de tales noticias, que mal podrían haber ocurrido desórdenes por el decreto sobre enseñanza, cuando aun no se habia empezado á cumplir.

Esto no obstante, *El Eco del Progreso*, que como *El Universal* hace guerra abierta á las órdenes religiosas que por confesión de todos los liberales conservan aquel rico territorio á la madre patria, vuelve á insistir anoche en que los rumores de que hablamos no carecen de fundamento; «pues como se esperaba por todos los que conocen el interés privado que los frailes dominicos tienen en el monopolio de la enseñanza, añade, estos se resisten á su planteamiento».

Según *El Eco del Progreso*, la noticia se ha sabido por los mismos frailes dominicos, quienes se la han transmitido por telégrafo á su represen-

tante en Madrid. Verdaderamente que no merece que nos detengamos á demostrar lo absurdo de la noticia del diario progresista. Si no tiene otras armas para hacer daño á las órdenes religiosas de Filipinas que esas, de fijo que no ha de darnos el disgusto de ver que les hace daño. Solo á un periódico progresista puede ocurrírsele que una noticia de esa importancia se supiese en Madrid por el conducto que expresa, y que los frailes dominicos fuesen más activos que las autoridades de Filipinas en la trasmisión de una nueva de esta naturaleza.

Por lo demás, las órdenes religiosas no tienen en la cuestión de enseñanza ni en ninguna otra interés alguno privado, sino religioso y patriótico, ni los proyectos del Sr. Moret son exclusivamente censurados por los frailes, sino por cuantos han estudiado un poco las necesidades de aquellas islas, y se interesan por su conservación y fomento. Y tanto es así, que la comisión que en el ministerio de Ultramar se ha reunido para estudiar las cuestiones relativas al gobierno y administración del archipiélago filipino, ha tomado por punto de partida de sus deliberaciones y acuerdos la memoria que hace años escribió el Sr. Escosura, memoria en que no obstante las opiniones muy avanzadas de su autor, se hace completa justicia á las órdenes religiosas, según tenemos entendido.

Y ya que hablamos de Filipinas, no podemos menos de hacernos cargo de un artículo que días atrás publicó *La Integridad Nacional*, en el cual se demuestra que el Sr. Moret ignoraba cuál era el estado de la enseñanza pública en aquellas islas cuando se propuso reformarla.

«El, dice *La Integridad*, había asegurado en el preámbulo de aquellos decretos, que no existía, propiamente hablando, segunda enseñanza, ni carreras de aplicación en Filipinas, y que la organización de la Universidad de Santo Tomás venía siendo remora funesta á los progresos del país; y ahora una junta presidida por el general Latorre, formada por los representantes de la revolución de España y por las eminencias de Manila, viene á decirle clara y redondamente que faltó á la exactitud, que ignoraba cosas que no se pueden ignorar, una vez pasados los umbrales de su ministerio, y que desconocía completamente la organización de los estudios públicos en Filipinas.»

La junta á que se refiere *La Integridad*, es una que se formó en Manila en virtud de orden del regente, para redactar los proyectos de reformas que ha traído el Sr. Cabezas de Herrera, y que van á discutirse ahora en el ministerio de Fomento.

Formanla más de veinte individuos, la mayor parte empleados, que han ido allí después de la revolución, y la preside el general Latorre, que no debe ser sospechoso de antiliberalismo. En la junta hay algunas personas de arraigo en el país y solo dos frailes. Pues bien, esa junta dice al Gobierno de Madrid por boca de su presidente, que precisamente en el ramo de segunda enseñanza, que tanto que hacer daba al Sr. Moret, no cree necesario hacer grandes innovaciones.

Esto no necesita comentarios. Desdichadas provincias de Ultramar si no se las exima pronto de ser el *anima vilis* en que el primer liberal encaramado en el ministerio puede hacer mangas y capirotes sin tomarse la molestia de estudiar las necesidades del país.

El periódico que publican en esta capital varios Clérigos liberales, inserta en su último número las siguientes líneas, que pudieran llevar este título: *Los Curas liberales pintados por sí mismos*:

«Ayer ha tenido lugar la función religiosa que anualmente se venía celebrando en la real capilla, en la que predicó nuestro director; ofició el subprocurador mayor, señor Rodrigo, antiguo Cura de la misma, y á la que asistió, no sabemos con qué carácter, el Presbítero Sr. Meniez, ya harto célebre por sus hechos y disidencias con el Gobierno de la revolución; también se dejaron ver en la capilla de la nueva dinastía de Saboya muchos de los antiguos y humillados servidores de doña Isabel de Borbón, atentos á cumplir las más pequeñas órdenes del celebrante Sr. Mendez.»

Ante semejante espectáculo, los Sacerdotes que por nombramiento de la revolución de Setiembre venían desempeñando algunos cargos en la real capilla, salieron al diel de la misma, con el rubor del carmin en las mejillas, y levantando los ojos al cielo, rogaron á Dios por la libertad y la dinastía de Saboya. La sombra del ínfula marqués de los Castillejos vagaba por aquellos sitios triste y desconsolada.

Para no volver á presenciar semejantes cosas, todos los Eclesiásticos nombrados por la revolución han presentado inmediatamente sus dimisiones.»

Aunque no tenemos grandes simpatías hacia esos clérigos que, como dice *Las Novedades*, forman una variedad poco conocida durante mucho tiempo en la historia de España, no hemos podido impedir que se nos enrojeciese la cara al leer lo que precede. Aunque liberales, hemos exclamado, al fin son Curas los que así escriben. ¡Qué estragos causa el liberalismo!

Lo menos malo es que hayan presentado sus dimisiones los Sacerdotes nombrados por la revolución. Hasta ahora había habido en palacio una crisis militar (la cuestión de los ayudantes de don Amadeo) y varias crisis civiles; faltaba una crisis eclesiástica. Los Sacerdotes de la nación, como ellos se llaman, se han propuesto llenar ese vacío. Vamos andando.

Cartas de Londres dicen que se ha formado allí una liga para trabajar por la separación de la Iglesia del Estado en Inglaterra. El jefe, un lego perteneciente á la iglesia germánica, ha entregado la suma de cien libras como buen principio. Conocidas son las doctrinas del Catolicismo respecto á relaciones de la Iglesia y del Estado; pero no podemos menos de alegrarnos de que la falsa iglesia anglicana, que es la del Estado en Inglaterra, quede privada de la poderosa influencia oficial que allí tiene, porque así será más fácilmente vencida por el Catolicismo, que hace rápidos progresos en aquel país.

La iglesia protestante tiene en Inglaterra poderosos elementos de resistencia y ataque, sobre todo

por sus grandes riquezas y la protección que le dan las leyes: si, á pesar de todo, la Iglesia católica florece en las islas británicas, ya se comprende que su vivificadora influencia ha de producir más rápidos resultados el día en que el protestantismo pierda las ventajas y preeminencias de que hoy disfruta.

Ha oído decir *La Epoca* que los empleados que desempeñan destinos incompatibles con la diputación á Cortes, y que han sido elegidos para este último cargo, no piensan hacer renuncia de sus destinos, como han dicho algunos periódicos, sino solamente no ejercerlos ni cobrar los sueldos, pero quedando en actitud de volver á sus cargos tan luego como cesen las sesiones de las Cortes. Como esto sería barrenar por completo el artículo constitucional, espera *La Epoca* que ni el ministerio ni las Cortes lo consientan.

No sabemos en qué puede fundarse esa esperanza del diario conservador liberal en la rectitud constitucional de la mayoría. ¿Serían diputados los más de los que la componen si no fuera por la voluntad del Gobierno? Pues si el Gobierno se empeña en barrenar la ley de incompatibilidades, no dejará de hacerlo por falta de apoyo.

En cuanto á la rectitud del Gobierno podrá dar razón la ley que se llama fundamental y las que no lo son.

Hemos observado que desde la venida de don Amadeo los telegramas de Madrid que publican los periódicos italianos dicen tales cosas, que nadie creería se referían á España y á lo que aquí pasa. La entrada de doña María Victoria, su entrada en Rosas y Alicante, los viajes de D. Amadeo, aparecen tan desfigurados que más parecen cuentos que realidades.

A propósito de esto hemos visto que *L'Unità* de Turin, tomándolo sin duda de algún otro periódico italiano, publica el relato que *La Iberia* hizo de estos sucesos. Sentimos que periódico tan sesudo y acreditado como *L'Unità* dé cabida ni aun en gaceta á los engendros del más desacreditado y adulador de los diarios ministeriales habidos y por haber.

Escriben de Madrid al *Diario de Barcelona* que la fracción del Sr. Cánovas del Castillo no hará declaraciones de dinastismo ni antidinastismo, limitándose á esperar los acontecimientos. Se supone que la misma conducta seguirá el Sr. Ríos Rosas.

No faltará quien llame á esto habilidad; pero también es posible que haya quien lo considere un medio como otro cualquiera de no incapacitarse para llegar á ser ministros de D. Amadeo.

El *Diario de Zaragoza* publica algunos pormenores curiosos acerca de la dimisión del general Zavala. Algunos de ellos no son conocidos, y por esa razón reproducimos íntegros los siguientes párrafos de una carta de Madrid fechada el 2 del corriente que inserta el citado diario:

«Ayer, dice, se reunieron los ministros en Consejo á la una bajo la presidencia del rey, y duró hasta las tres y cuarto. El Sr. Ruiz Zorrilla permaneció mientras en la secretaría de Estado. Después de terminado el Consejo á presencia del rey, volvieron á reunirse los ministros hasta más de las siete y media en el ministerio de Estado. El objeto principal de estos largos Consejos fué la nueva renuncia del cargo de jefe del cuarto del rey, presentada por el general Zavala. Esta actitud, ahora decisiva, del señor Zavala es debida en parte á los constantes consejos de individuos de su familia, que desean alejarse de palacio, y en parte á la cuestión suscitada con motivo del reglamento formado para el servicio interior de palacio.

El rey encargó á sus ministros Sres. Serrano y Ulloa, la redacción de un reglamento para Palacio. Estos dos ministros, partiendo del principio de que el jefe militar del cuarto del rey era el primero, lo subordinaban todo á él. Presentaron su obra, y su majestad les hizo observar los defectos del reglamento presentado, pues anulaban completamente al mayordomo mayor, y se daba á Palacio una organización militar, que no es conveniente en una monarquía constitucional. El rey hizo observar á sus ministros, Ulloa y Serrano, que el jefe militar debía tener las atribuciones puramente militares, sin menoscabar las propias del mayordomo mayor, á quien correspondían las demás.

Esto y el haberles dado unas bases, en las que se deslindaban perfectamente las atribuciones militares y las civiles, que respectivamente correspondían al jefe del cuarto del rey y al mayordomo, hizo mal efecto en los señores Ulloa y Serrano, que creyeron que aquellas bases eran debidas á su compañero el Sr. Martos, y luego que se enteró de esto el general Zavala presentó la dimisión, que fué el objeto preferente de discusión en el Consejo de ayer.

Admitida la dimisión de Zavala, los que tienen más probabilidades de reemplazarle son el duque de Goró y el general Ros de Olano. Los ministros progresistas indicaron en el Consejo de ayer, que puesto que son dos los cargos, y el mayordomo mayor es de procedencia unionista, el jefe del cuarto del rey sea un general progresista.»

Parece que ayer mandó presentar su acta al Congreso el Sr. Olózaga, quien de hoy á mañana debe llegar á Madrid, según *La Correspondencia*. Un periódico dice que no todos los diputados de la mayoría están dispuestos á votar al Sr. Olózaga para presidente, y aun añaden que si las oposiciones acuerdan votar unidas á otra persona, pueden salir triunfantes en la lucha.

Esto, por lo que toca al Congreso; que en cuanto al Senado, la comisión nominadora tuvo que retirarse anoche con el objeto de designar otros candidatos para la mesa, pues los designados en la reunión del día anterior ya no sirven, porque el general Espartero ni presenta el acta, ni está dispuesto á venir, en apoyo de los que hasta ahora le han tenido en completo olvido. Dicese que su lugar será elegido D. Francisco Santa Cruz, pero dudamos mucho que esta candidatura obtenga el pase de la Tertulia.

Las oposiciones por su parte no se descuidan, y anteayer domingo, después de la sesión preparatoria, reunéronse en el salón de presupuestos bajo la presidencia del carlista Sr. Vail, presidente de edad del Congreso. Representaban en esta reunión á nuestros amigos los Sres. Nocedal, conde de Ganga Argués y Llauder, á los republicanos los Sres. Pi, Figueras y Castelar; á los moderados los señores conde de Toreno, conde de Paliare y José Havia, y á los montpensieristas y conservadores liberales los Sres. Ríos y Rosas y Vega Armijo, quien representaba también al Sr. Cánovas que no pudo asistir.

En esta reunión reinó completa armonía, y se

fió y aceptó por todos la conducta que habían de seguir las oposiciones en la elección de mesa. Se convino también en formar una comisión para el examen de actas, compuesta de cuatro carlistas, cuatro republicanos, dos moderados y dos montpensieristas.

Parece acordado votar en blanco en la elección de presidente y luchar en la de los vice-presidentes y secretarios y comisiones de actas. Ayer tarde volvieron á reunirse las oposiciones para designar los candidatos para todos estos cargos.

El *Universal* espera la que candidatura ministerial para las comisiones de actas sea modificada, «si no ha de inaugurarse la campaña parlamentaria con actos de exclusivismo y apasionamiento político.» El diario progresista dice que debe darse á la minoría alguna participación, aunque escasa, en esas comisiones.

Lo mismo esperamos nosotros, si bien creemos que las oposiciones deberán esa participación á sus propias fuerzas, no á concesión de la mayoría.

El Sr. Rey, capitán general de Granada, ha presentado la dimisión de aquel cargo á consecuencia de lo sucedido en la toma de posesión del segundo cabo el brigadier Hidalgo, de quien se dice que también ha dimitido. Para suceder al capitán general se nombra á D. Narciso Amellier.

El Sr. Rey es una nueva víctima que el general Serrano sacrifica á la Tertulia progresista. Hay quien cree que por influencia de esta sea al fin nombrado jefe del cuarto de D. Amadeo general Peltain; pero según el diario noticiero, el Consejo de ministros no ha tratado todavía de este asunto.

Parece que para satisfacer á Zabala y ver si retiraba su renuncia, el ministerio decidió que á pesar de ser iguales en atribuciones el mayordomo mayor y el jefe del cuarto militar, se diese al último el primer puesto en las ceremonias por ser mayor su categoría; pero ni aun así pudo conseguirse del marqués de Sierra-Bullones que continuara en su puesto.

Esto al menos es lo que se murmura en los círculos políticos, donde también se dice que la situación actual nada tiene que echar en cara á la pasada en materia de intrigas palaciegas. Verdad es que los radicales parecen solo destinados á contradecirse y á hartarse. A lo uno y á lo otro pueden apostarse con el más osado y más hambriento.

Mientras el corresponsal del *Diario de Barcelona* supone que uno de los primeros asuntos que someterá el Gobierno á las Cortes, será la limitación de los famosos derechos individuales, aunque no franca y directamente por no malquistarse con los demócratas, *La Correspondencia* asegura todo lo contrario en las siguientes líneas que no dejan de tener importancia:

«Se ha dicho, escribe, que el Gobierno tenía preparados algunos proyectos de ley en el sentido de suavizar las asperezas de los derechos individuales, tales como uno de seguridad pública y otro fijando un término para que todos los ciudadanos aprendiesen á leer y escribir, bajo pena de no ejercer los derechos políticos. Estos rumores no son ciertos, ó al menos los tales proyectos no existen hoy, no precisamente porque progresistas y unionistas tienen de acartar la idea de dulcificar el tit. 4.º de la Constitución, sino porque en altísimas regiones se desecha todo pensamiento que tire á mistificar el Código fundamental.»

Si las noticias de *La Correspondencia* son exactas, habrá que convenir en que el criterio dominante en esas altísimas regiones es más consecuente y relativamente acertado que en las ministeriales. Los ministros olvidan que la única base en que descansa la monarquía revolucionaria es el sufragio universal, y que por lo tanto cuanto se diga ó se haga contra este tiene por necesidad que ceder en perjuicio de aquella. Ni aun con ese olvido explica el empeño que se atribuye al ministerio, sobre todo cuando apenas ha tomado posesión de su alto cargo el elegido por los 191. Chocara menos pretensión semejante si D. Amadeo llevara ya en el trono de los reyes de España veinte ó treinta años, ó hubiera conseguido arraigar su dinastía dejando en su puesto al mayor de sus hijos; pero mientras esto no suceda, parece una verdadera insensatez en el ministerio declarar á la faz del país que de la fuente del derecho moderno no manan ya sino entuertos, que el origen de la monarquía democrática lo es también de numerosos males, y que la base fundamental de la revolución de Setiembre solo sirve para sostener unas cuantas ambiciones que amenazan acabar más ó menos pronto con la sociedad española. Por todas estas razones creemos más acertado, y sobre todo más consecuente, el criterio que domina en altísimas regiones, como dice *La Correspondencia*, que el atribuido á los ministros, y esperamos que aquel prevalezca sobre este; y si no al tiempo.

La Esperanza, que ha pedido á los carlistas nota de los crímenes cometidos por los liberales contra amigos nuestros con ocasión de las pasadas elecciones, ha empezado á publicar esos datos. Para asombro de nuestros lectores y perpetuo baldón de los situacioneros, copiamos en lugar preferente las líneas del diario carlista-monárquico. Dicen así: «La excitación que dirigimos á nuestros amigos de provincias para que nos remitieran una nota de los carlistas muertos y heridos durante las últimas elecciones, han respondido de Mondedero y de Tortosa. En el ayuntamiento de Abadín, distrito de Mondedero, la partida de la *Porra*, compuesta de noventa á cien hombres, causó contusiones á treinta de nuestros amigos, hiriendo de gravedad á seis cuyos nombres copiamos á continuación. Antonio Pardo (de San Juan de Villarente). Cayo Castro (del mismo pueblo). Manuel Campo Mayor (de Santiago de Moncelos). José Campo (del mismo pueblo). Morado (de la Grana). Miquitos (de la Grana). Advertimos que en el ayuntamiento de Riotorto (distrito de Mondedero) hubieran ocurrido mayores desgracias que en el de Abadín; pero tan imponente se presentó allí la partida de la *Porra*, que nuestros amigos decidieron retraerse, y los ministeriales se desahogaron á su gusto, teniendo el campo libre de enemigos. En el partido de las Roquetas, partido judicial de Tortosa, no se han contado los heridos por la razón de que ha habido muertos. Antes de empezar las elecciones fué asesinado el honrado jornalero carlista Miguel Vidal. En el pueblo de Godallo fué también asesinado otro carlista, cuyo nombre no se nos dice. Un buen liberal, al pasar por delante de la casa del presidente de la junta carlista de Santa Barbara, disparó contra el balcon un trabuazo, que destruyó los cristales y penetró en la habitación, pero sin herir siquiera á la persona á quien iba dirigido el tiro. En Benicarló fué asesinado otro carlista, y en otros dos puntos de la misma provincia se quiso ase-

sinar al Sr. Arnal, y se disparó un trabuazo contra el Cura de San Jorge.

Resumiendo: en solo tres distritos ha habido: Seis heridos de gravedad; Tres homicidios frustrados; Y Tres consumados. Total: Doce crímenes. Los periódicos ministeriales podrían, si quisieran, completar esta estadística averiguando cuántos son los procesados por los anteriores delitos.»

Según vemos en *El Euscalduna* de Bilbao, se ha presentado en el juzgado de primera instancia de aquella villa por consejo unánime de los más distinguidos juristas de Madrid, un escrito pidiendo la excomunión de los señores diputados don Pedro María de Piñera, D. Jacinto de Urquiza y D. Ramon de Echavarrri, presos hace seis meses sin que hasta la fecha tengan tribunal que los juzgue, si bien no les faltó autoridad que los metiera en la cárcel.

Confiamos en que las razones alegadas en el escrito de excomunión han de mover al juez de Bilbao á decretarla; mas si así no fuese por desgracia, el incidente irá en apelación á Burgos, donde según *El Euscalduna*, apoyará la pretensión de los procesados el Sr. D. Cándido Nocedal.

La *Juventud católica* de Madrid, asistirá á los Oficios divinos de Jueves, Viernes y Sábado Santos, en la real iglesia de San Isidro.

El Jefe de Oficio de Pontifical el señor Obispo de Daulia, y dará la sagrada comunión á los académicos. Al ofertorio de la Misa se hará una colecta para el Sumo Pontífice.

El Viernes, á las doce, se celebrará el ejercicio de las Siete Palabras. Predicará sobre cada una de ellas el Sr. Gonzalez Francés, Canónigo magistral de la santa iglesia catedral de Córdoba, y alternando con la predicación, tocará el sublime oratorio de Haynd una escogida orquesta, dirigida por el eminente artista Sr. Monasterio, individuo de la *Juventud católica*.

Una correspondencia de Madrid que publica *Las Provincias* de Valencia dice que se trató en Consejo de ministros de la circular del Sr. Zorrilla sobre montes que había producido un gran disgusto entre el ministro de Fomento y el de Hacienda. Pero este disgusto parece que se ha arreglado.

El mismo corresponsal añade que los progresistas murmuran del Sr. Sagasta por su afición á los conservadores, y empiezan á sospechar del señor Zorrilla por su amistad con ciertos moros fronterizos.

«Todo esto indica, concluye el corresponsal, que ha empezado ya la clara batalla en que se ha de decidir quién predomina en la situación, si los unionistas ó los radicales. Cualquiera que sea el resultado de ella, si se forma un Gabinete de uno de estos dos colores políticos, la continuación de las Cortes conforme han sido elegidas, es imposible.»

Y sin embargo, D. Amadeo en su discurso ha prometido implícitamente no disolver las Cortes, como observa *Las Novedades* al hacerse cargo de las palabras de aquel documento que se refieren al propósito de D. Amadeo de gobernar con arreglo á la opinión de la mayoría de la Cámara.

En el *Boletín eclesiástico* de Granada leemos lo siguiente:

«Nuestro Santísimo Padre el Papa, se ha dignado contestar al mensaje latino que con fecha 15 de Diciembre último le dirigimos tanto en nuestro nombre como en el de nuestro Cabildo metropolitano, y de todo el Clero de esta capital y diócesis, en los términos siguientes:

A NUESTRO VENERABLE HERMANO BIENVENIDO, ARZOBISPO DE GRANADA.

PIO PAPA IX.

Venerable hermano, salud y bendición Apostólica. Un esclarecido testimonio de tu piedad y religión ya ha ofrecido la respetuosa carta que Nos escribiste, ya para manifestar tu dolor, ya para corroborar nuestro espíritu en medio de tan graves calamidades como Nos rodean.

Hemos visto en verdad, que tú nada has omitido de lo que en esta tristísima época exigen de consumo tu dignidad, tu fe y tu amor solícito hacia esta Silla Apostólica, y esto sirvió para proporcionar algún alivio á nuestra aflicción; y tanto mas aprovechó á este efecto, cuanto que has tenido por dignos imitadores de tu celo al Clero y pueblo fiel de esa insigne archidiócesis. Por lo cual damos y rendimos muchas gracias á ti y á los referidos amados hijos á quien presides; y abrigamos esperanza cierta de que Dios escuche con clemencia vuestras peticiones (á las que se asocian otras semejantes de todo el orbe) y Nos conceda que, ó veamos el deseado triunfo de la Iglesia, ó que en la lucha actual podamos llenar la grandeza de nuestro cargo con aquella firme constancia que conviene.

Entre tanto, arrojando en Dios nuestras solicitudes y ciudades, mientras esperamos las saludables efectos de las comunes oraciones, damos con el mayor afecto nuestra bendición Apostólica, como prueba de especial amor, á ti, venerable hermano, y también al Clero y á los fieles encomendados á tu vigilancia pastoral.

Dada en San Pedro de Roma, día 8 de Marzo de 1871; de Nuestro Pontificado año vigésimo quinto.—Firmada de propia mano.

PIO PP. IX.

La *Gaceta* publica las tablas de valores formadas por la dirección general de Aduanas en vista de los acuerdos tomados por la comisión de valoraciones para el arancel y estadística comercial, con expresión de los que sirvieron para fijar los derechos en el arancel de 1869, tanto por 100 de imposición y los derechos que corresponderían con la actual valoración.

Según escriben de Madrid á un periódico de Valencia, el marqués de Dragonetti, secretario particular de D. Amadeo, de cuyo regreso á Italia tienen conocimiento nuestros lectores, se ha ido ensaado de intrigas y rivalidades palaciegas.

Procedentes de Madrid y con dirección á Miranda pasaron por Valladolid á las tres de la madrugada del domingo los dos batallones de que se compone la fuerza de los cazadores de Alba de Tormes.

Se dice que en el consejo del sábado no fué solo el Sr. Moret quien se incomodó con el Sr. Ruiz Zorrilla, sino también el Sr. Sagasta. El ministerio vive de milagro y de un día á otro acabará sus días.

Hablando un diario ministerial de la cuestión de Palacio y dimisión del general Zabala, decía anoche en tono de burla:

Para obviar inconvenientes, proponemos á nuestros lectores un medio salvador. Los días pares se cree que sí; los días impares, se cree que no, y cuestión concluida.»

CORREO DE HOY.

Tampoco hoy hemos recibido periódicos de Francia, excepto uno del Mediodía, que no contiene noticias nuevas de interés.

El Bien Público, de Gante, publica hoy una detallada relación de la exposición que han hecho al rey de Bélgica los católicos de la Fiándes Oriental. En el cuadro demostrativo que trae el periódico citado, vemos que han tomado parte en esta manifestación católica 307 pueblos, los cuales han dado un total de 126,387 firmas.

L'Unità ha sido condenada en una causa que se le formó hace tiempo por haber dicho que Napoleón caería del trono.

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

Se abre la sesión á las dos y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Vail.

Uno de los señores secretarios lee varias exposiciones de candidatos ministeriales derrotados y de otros no ministeriales y de algunos electores, detallando abusos electorales.

El mismo secretario pregunta al Congreso cuál es el reglamento por que se ha de regir la Cámara interinamente.

El Sr. Jove y Havia pide la palabra y la usa para decir que hasta cierto punto es indiferente cualquiera de los reglamentos que se adopte mientras se trata de las cuestiones que han de ocupar la atención de los diputados. Pide justicia para dar participación en las comisiones de actas á las minorías, porque si la mayoría hace justicia, las oposiciones serán corteses.

El Sr. Figueras toma la palabra para decir que desea rija el de las Constituyentes.

Después de rectificar brevemente el Sr. Jove, el secretario pregunta á las Cortes si se han de regir por el reglamento de las Constituyentes.

Por unanimidad se contesta que sí en votación ordinaria.

Se levanta en seguida el Sr. Figueras y en vigorosas frases pide al Gobierno que se levante el destierro á los militares injurados y se responga á los diputados provinciales, injurados también; porque no es justo que los diputados á Cortes tengan el privilegio de no jurar y los demás ciudadanos sean sometidos á esta exigencia. (*Grandes aplausos en las minorías*.)

Se procede á la votación de la mesa interina.

El Sr. Olózaga ha sido elegido presidente por 168 contra 140 papletas en blanco.

Las oposiciones reunidas han votado: para vicepresidente á Sres. Elduayen (de la fracción Cánovas); Mantilla, (unionista de oposición); Vinader, (carlista); y conde de Toreno, (moderado).

La candidatura ministerial era la siguiente: Fernandez de la Hoz, Montero Rios, Martin Herrera y Becerra.

Según un telegrama dirigido al ministro de Estado desde Versalles por el encargado de Negocios de España en Francia, los insurrectos de París, en número de 50,000, atacaron y fueron rechazados, retirándose luego las tropas victoriosas hacia Versalles.

Flourens el demagogo ha sido muerto de un sablazo. Hay grandes esperanzas de que se restablezca pronto el orden.

Se ha celebrado una nueva conferencia para la paz en Bruselas.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

(RECIBIDOS Á LAS SEIS Y CUARTO DE LA TARDE).

BURDEOS, 4 (á las once y cuarenta minutos de la mañana).—París, 4.—El *Diario oficial* de los rebeldes publica un nuevo decreto declarando que la circulación es libre dentro y fuera de París.

A pesar de eso nadie podrá estrair efectos militares.

Los periódicos podrán circular libremente.

Las compañías de ferro-carriles han sido autorizadas para abrirlos de nuevo al servicio público.

El municipio ha invitado á la comisión ejecutiva á quitar las barricadas de los puntos donde no sean necesarias.

Los guardias nacionales verifican numerosas prisiones en el barrio de San Antonio.

Gran número de banqueros envían considerables capitales fuera de Francia, particularmente á Bruselas.

Los comerciantes é industriales de París han celebrado una reunión con objeto de tomar medidas urgentes.

VERSALLAS, 3.—El jefe del poder ejecutivo y el consejo de ministros han acordado ayer que, á contar desde el 1.º de Julio, los sueldos de los empleados de 3,500 francos en adelante, sufran un descuento de 25 por 100.

BURDEOS, 4.—Un despacho oficial de Versalles, fechado ayer noche, dice que los insurrectos, excitados á consecuencia del combate de ayer y anteayer, se han dirigido en masa al Nauterre y Rucil.

Una columna bajó con dirección á Chateau. El fuerte del Monte Valeriano rompió el fuego contra las columnas rebeldes. Cada granada ponía en fuga á los grupos que se apresuraban á buscar refugio.

En Nauterre y Rucil han intentado atacar nuestras posiciones; pero atacados y cañoneados por nosotros se vieron obligados á huir precipitadamente.

El general Vinoy les amenazó haciendo un cuarto de conversión envolviéndolos con la caballería; pero los insurrectos se dispersaron dejando el campo cubierto de muertos y heridos.

Ha sido una espantosa derrota de parte de los rebeldes.

Los insurrectos atacaron también á Mendon, pero la infantería de gendarmes rodeó el pueblo desalojando á los insurrectos, que dejaron numerosos muertos en las calles.

Los marinos se han apoderado de la pequeña aldea de Biectre.

La jornada terminó por este lado con la fuga desordenada de los insurrectos, que dejaron muchos muertos y pocos prisioneros.

Esta jornada, que ha costado grandes pérdidas á esos ciegos instrumentos de malhechores, será decisiva para la suerte de la insurrección.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-45, 50, 55, 50 y 45; pequeños, 26-55 y 60.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, no publicado, 34-40.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 73-30, 35 y 40; a plazo, 73-60 fin próx. vol.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 49-50. Acciones del Banco de España, no publicado, 455-25 d.

Habiendo reclamado el señor Cardenal Arzobispo de Sevilla contra la medida que sujetaba á las religiosas de clausura al pago de derechos por las cédulas de empadronamiento, por el ministerio de Hacienda se ha declarado fundada la reclamación, mandando suspender la cobranza de esos derechos á las religiosas.

Será cuanto nos faltaba ver.

La diputación provincial de Granada se ha negado á admitir la dimisión del ayuntamiento de aquella capital, que la ha presentado por disidencias con el gobernador.

Otros ayuntamientos de la provincia de Valencia van á dimitir también; mas por razones económicas, en virtud del acuerdo tomado por la diputación de apremiarlos para el pago de lo que adeudan por el contingente provincial, y que les es absolutamente imposible realizar por la fatal carencia de recursos en que se encuentran.

En Sevilla también hay conflicto provincial, no pudiendo celebrar sesiones la diputación porque nunca se reúne número suficiente de diputados, lo cual atrasa y perjudica considerablemente los intereses de la provincia.

Como se ve, la administración en España está hecha á semejanza del Gobierno central.

La cuestión de gobernadores ha suscitado tantas dificultades, que el ministerio dice un periódico, ha creído conveniente aplazarla sin duda hasta que se haga la modificación ministerial, se sepa cuáles son los principios que han de dominar en el ministerio.

No obstante, según *La Correspondencia*, ya puede darse por seguro el nombramiento de D. Bernardo Iglesias para Barcelona; para Granada, del Sr. Alau, que está en Córdoba; para este punto, del Sr. Moreu, que está en Badajoz; para Guadalajara, del Sr. Estevez, y para Valladolid, del Sr. Serina, de Jaén.

El Boletín eclesiástico del arzobispado de Santiago del 30 de Marzo publica la siguiente circular:

«Con el más profundo dolor acabamos de saber que han sido robadas las iglesias de San Andrés de César, Serantes y Mayanca, llevándose los ladrones, no solo las alhajas de plata y metal blanco que había en las mismas para el servicio del culto, sino también los copones que contenían las sagradas formas, si bien dejando estas sobre los mantes del altar ó corporales del sagrario. Ya antes habían sido robadas por completo las de Sada, Sumio, Orro y Salto, llevándose además, en unas y otras, los fondos de ánimas que existían en los cepillos.

«La frecuencia con que se repiten estos robos sacrilegios, y la impunidad con que, al parecer, se cometen por no ser habidos los ladrones, á pesar de las activas diligencias de la autoridad, hacen indispensable que los párrocos de las iglesias rurales que ofrezcan algún peligro, pongan en lugar seguro las pocas alhajas de plata ó de metal de sus respectivas iglesias, santuarios y capillas, y que, concluidos los divinos oficios, no dejen en ellas nada que pueda excitar la codicia de los perpetradores de tan horrendos crímenes.

«Nos prometemos, pues, del celo de los párrocos y economos de nuestra diócesis que no se escusen de la vigilancia y los medios de poner á salvo tan sagrados objetos.

«Santiago, 25 de Marzo de 1874.—El Cardenal Arzobispo.»

Las alhajas robadas de la iglesia de Algorta, cerca de Bilbao, la noche del 3 de Enero último fueron: Dos custodias de plata, una dorada, tres cálices de plata, dos patenas de plata, cuatro cucharillas de plata, un crucifijo de metal blanco, dos platillos de plata con una vinaglera de plata, una palmaria y varias llaves, incluidas las de los sagrarios. Según un edicto que publica el juzgado de primera instancia de aquel partido, no se ha descubierto el paradero de estas alhajas, y suponemos que mucho menos el de los ladrones.

Esto es ya de cajón.

Un periódico de Alicante confirma la noticia de la merced de título del reino otorgada por D. Amadeo á D. Manuel Escalante, en cuya casa se hospedó durante su estancia en aquella ciudad. Según el decreto que publica dicho periódico y lleva la fecha de 25 del pasado, el título conferido es de *marqués de Escalante*.

A las dos de la tarde se abrió hoy la sesión. En ella se determinará el reglamento provisional por que ha de gobernarse el Congreso, y se procederá á la votación de mesa y comisiones de acts.

Según *La Política*, el malestar que en varias partes ha reinado se debe más bien que á la actitud de

los pueblos á las grandes precauciones tomadas por las autoridades.

Dice un periódico que ha llamado mucho la atención de los que todo lo observan y todo lo comentan, que los batallones de la milicia ciudadana que ayer formaron en la carrera por donde D. Amadeo fué á las Cortes, hayan presentado escasísimas fuerzas.

Los periódicos de Valencia dicen que la diputación provincial nombró una comisión de nueve individuos que la representase en la recepción de la capitana general con motivo de los días del rey, pero de los individuos de dicha comisión solo asistió uno, el Sr. Albargues.

Según *La Correspondencia*, no ha sido admitida la dimisión que han presentado varios concejales de ayuntamiento de Córdoba.

El concejal Sr. Soriano y Asuero, ha presentado la siguiente proposición, que ha sido suscrita por otros individuos del ayuntamiento:

«En vista de que la junta de asociados contribuyentes ha eliminado del presupuesto la partida que la municipalidad incluyó en el mismo, para la redención de los sódacos que correspondían á esta villa en la próxima quinta, tengo el honor de proponer al Excmo. ayuntamiento se sirva acordar el nombramiento de una comisión que solicite del Gobierno el permiso para celebrar un sorteo de lotería en la forma conveniente, con cuyo producto pueda redimirse á los mozos pobres de Madrid que sepan cuando menos leer el día de su ingreso en la caja.»

Del 15 al 20 de Junio se harán las elecciones en Puerto-Rico, según el decreto que, al decir de un diario noticiero, publicará la *Gaceta* de un día á otro.

Parece que ayer tarde, después de la sesión, fué recibido por D. Amadeo en audiencia de despedida el duque de Palmella, enviado extraordinario de Portugal.

El diputado Sr. García Ruiz, republicano unitario y director de *El Pueblo*, asistió ayer á la sesión de apertura.

Parece que el representante de la compañía del gas se ha presentado al señor ministro de la Gobernación, acompañado por el ex-ministro de Hacienda Sr. Figuerola, á quejarse del abandono en que el ayuntamiento los dejaba no pagando nada á cuenta de sus enormes atrasos. La reclamación era justa, pero hecha por el Sr. Figuerola tenía una gracia infinita, y así es que, dice un periódico, tuvo que oír lo que se le ocurrió al Sr. Galdo dirigiéndose al señor Figuerola.

Los periódicos de Barcelona dan cuenta de un pequeño alboroto ocurrido en aquella capital el viernes último, por haberse empujado los estudiantes de medicina en asistir aquel día á las clases contra lo dispuesto por la autoridad en contradicción con lo dispuesto por el Calendario.

Cuenta un periódico, que el Sr. Moreno Benítez no ha aceptado la representación de España en Méjico con que se le brindaba.

Tampoco parece que el Sr. Ducazaal ha aceptado el cargo de inspector de ferro-carriles que le ha sido ofrecido por el Sr. Ruiz Zorrilla.

La prueba de cómo están los contrabandistas de los establecimientos de beneficencia de Madrid se halla en el anuncio citando á los acreedores por su ministro á los establecimientos referidos á una reunión.

«Entre tanto, dice un periódico, no sabemos si la diputación provincial de Madrid ha tomado disposiciones respecto del presupuesto. Ni siquiera se ha dignado satisfacer á la opinión, que deseaba tener noticias de la inversión dada á los millones recibidos por la anterior diputación á consecuencia de haber dispuesto para las necesidades generales de la provincia de lo que constituía el caudal de los pobres, cuyos establecimientos se hallan en la mayor miseria y próximos á cerrarse.»

«Que lecciones tan elocuentes para los pueblos!

Ha fallecido el contramaestre de la fábrica de los Sres. Batlló, que fué herido días atrás. Y á propósito de dicha fábrica, se dice que los Sres. Batlló tratan de traspasarla ó venderla.

Estos son los progresos que debe España á las teorías revolucionarias.

Contienen noticias curiosas los siguientes párrafos de una correspondencia de Madrid que publica el *Diario de Barcelona*:

«Se ha verificado la recepción palatina que estaba anunciada con motivo de celebrar hoy la Iglesia á San Amadeo. Indudablemente se han hecho esfuerzos para que fuese el acto todo lo lucido y magestuoso que el interés dinástico podía aconsejar. Pero esta buena voluntad se estrella en la impericia de estos improvisados palacios, que por mas que hacen no puede revestir las condiciones ni las calidades que exige la etiqueta de los palacios.

No hay, por lo tanto, cosa más curiosa que escuchar los comentarios de los antiguos alfonosinos pintando y describiendo las torpezas y ridiculeces de los nuevos jefes de la casa real.

Las inconveniencias son tantas, que divierten aun á los profanos como yo; lo ridiculo de las aposturas divierte hasta á los curiosos que se agolpan á las puertas de Palacio, y el embozo que la dirección de la ceremonia es insoportable, porque nadie sabe lo que debe hacer, ni nadie sabe lo que debe mandar, ni dónde debe colocarse, ni qué actitud debe guardar. Crean mis lectores que más parece una parodia que una recepción palaciega lo que hoy se ha verificado.

La cosa ha disgustado tanto, que generalmente se conviene en la necesidad de colocar al frente de la alta servidumbre cuando menos á una persona discreta ó lista, como vulgarmente se dice.

Lo más sencillo era llamar á los antiguos palaciegos y nombrar mayordomos ó gentiles hombres, azafatas y mozas de retrete á algunos de los que prestaban servicios como tales á doña Isabel de Borbon. Pero se teme la repulsa y aun la oposición de algunos progresistas exaltados, que intrigan por ser mayordomos ó gentiles-hombres cerca de Amadeo. Mientras no ha venido la duquesa de Aosta se pasaba su esposo con la asistencia de sus ayudantes, pero habiendo ya señoras, aquel servicio militar no es posible, y sin embargo, es urgente, según dicen los ministeriales, que cese esta confusión y que tenga un aspecto grave siquiera la servidumbre de Palacio, y hasta que se establezca cierta etiqueta que dicen es necesaria á la Constitución.

En efecto, los monárquicos se escandalizan de que vayan á despachar con el rey los ministros con gaban y pantalón claro; que autoridades de Madrid entren en la estancia fumando, y que algún ministro se olvide de dar tratamiento al monarca en el trascurso de la conversación. Todos estos dolores de los monárquicos de buena fe me entretienen y me divierten, y, sobre todo, cuando los que se quejan, ponderando la grosería y falta de urbanidad de los progresistas, son aquellos demócratas monárquicos que habían sonado con la irrealizable empresa de fundar una monarquía popular convirtiéndola al monarca en el primer magistrado de la nación.»

Uno de los pocos individuos de la aristocracia favorables al actual orden de cosas, es el duque de Fernán Núñez. De este señor da *El Tiempo*, en poética con *El Debate*, estas curiosísimas noticias:

«El actual señor duque de Fernán Núñez, antes D. Manuel Falcó, fué ayudante del actual rey Víctor Manuel; casó con la actual y verdadera duquesa del citado título, á quien hizo la reina doña Isabel II dama de su servidumbre, y al nuevo duque gentil-hombre de cámara con ejercicio y servidumbre. Tan asiduo y buen servidor de doña Isabel II fué el mismo duque, español ó no, que en recompensa de haber estado de pie en el teatro Real en una función regia detrás del regio sitial, no recordamos cuántas horas, le concedió su magnánima reina la gran cruz de Carlos III.

Poco después solicitó el nuevo duque de su reina doña Isabel II que le otorgase la honra su soberana de ser la madrina de una de sus hijas, lo que así sucedió; dando á la madre de la niña, á la cual se puso el nombre de Isabel, espléndidos regalos de pedrería de considerable valor; pero mayor merced aún recibió el nuevo duque de su reina y señora, quien, después de ser solicitada una y otra vez, consintió asistir en persona á uno de los bailes que en aquella época dió el nuevo duque, favor que la reina Isabel no le concedió sino rarísima vez durante su largo reinado!!!!!!

Dice un periódico de Gerona del martes:

«Ayer, á las doce de la mañana, salió de esta para Barcelona uno de los dos batallones que guarnecían esta plaza. En dicho día se temen trastornos para hoy con motivo del sorteo para el reemplazo de este año. Dicese que anda por allí el Sr. Gambetta con su *Internacional*, y que da mucho que temer al Gobierno. Pues ¿y qué hacen por allí los *capitayotes*? ¿Por qué no se les manda á todos los *beneméritos* nacionales hechos y por hacer, cuando tan poca falta hacen donde se los tenga, el honor de apreciar sus proezas? A Barcelona todos, que la libertad liberal pelagra, se muere, espira.»

NOTICIAS GENERALES.

Hé aquí la nota de la recaudación obtenida en esta capital por el derecho de timbre de periódicos políticos para la Península durante el mes de Febrero último:

	Pesetas.	Cént.
La Correspondencia de España...	8.400	
El Imparcial...	3.210	
La Igualdad...	2.088-25	
El Pensamiento Español...	1.837-50	
La Esperanza...	931-75	
La Regeneración...	1.389-75	
La Epoca...	840	
La Iberia...	465	
El Popular...	513	
El Tiempo...	480	
El Pueblo...	445	
La Discusión...	443-25	
La Política...	250	
Las Novedades...	440	
El Cascajal...	396	
El Eco de España...	250	
El Diario Español...	270	
La República Ibero...	252-50	
La Independencia Española...	300	
El Puente de Alcolea...	250	
El Eco del Progreso...	113-50	
La Revolución...	407	
La Paz...	100	
La Integridad Nacional...	420	
El Rigoletto...	100-50	
La Nación...	80	

Debemos á la amabilidad de su autor un ejemplar del *Cantoral-Manual de Semana Santa*; obra de suma importancia para los señores Curas párrocos en la proximidad de los días religiosos con que va á celebrar la Iglesia el venerando recuerdo de la Pasión y muerte del Redentor del mundo.

Basado este trabajo en el antiguo canto Gregoriano, adoptado por la Iglesia de Toledo como el más conocido de todas las iglesias españolas, contiene las misas, maitines y laudes del domingo de Ramos, jueves, viernes y sábado Santo, con todos los salmos, himnos, bendiciones y procesiones correspondientes á dichos días.

Felicitemos á su autor, D. Plácido Grande y Frutos, por tan oportuna obra, y lo recomendamos eficazmente á cuantas personas pueda serles útil.

Dice *«El Siglo Médico»* que á pesar de lo variable y duro que ha estado el tiempo durante la última semana, no son muchos los enfermos que se observan en los hospitales y en la práctica particular, pero sí de gravedad; pues las calenturas gástricas y catarrales que son las reinantes, pocas veces terminan en el primer senario, haciéndose más ó menos graves en el segundo, si es que no pasan al estado tífico; las pleuritis, los catarras bronquiales y pulmonales, las neumonías y las congestiones al cerebro, que son también afecciones que llegaron á no ser raras, se presentaron de nuevo con síntomas alarmantes, sucumbiendo algunos de los que las padecieron: únicamente en las que no hubo tanta malignidad son los reumatismos, las anginas, el sarampión y las viruelas.

La mortandad fué mayor en la presente semana que en la anterior.

El vapor-correo de la Habana «Antonio Lopez» ha traído á España los siguientes pasajeros:

Sres. D. Bonifacio Gutierrez, Federico Adriá, Adolfo Sanchez, Juan Diaz, Martín Casuso, Constantino Villar, Joaquín Ruiz, Pedro Jara, señora y cuñada Manuel de Ojeda, Manuel Posada, Bernardo López y señora, Pascual Cervera, Manuel Giniat, Benito Lopez, Felix Hernandez, señora y cuatro hijos, Manuel Anillo, Miguel Canas, Enrique Lara, José Campredon, Rafael Gaito y señora, Juan Gonzalez, Dionisio Sola, Camilo Arana, Ciriano Patero, Gabriel Calvo, Luis Oliva, Ramon Garcia, José de la Puente, Adolfo Freixas, Arcadio Llan, Bernabé Cuetto, José Pumarino, Manuel Fernandez, José Oliver, Margarita Gener, Juan Gonzalez, Domingo Amador, Francisco Menendez y señora, Lucas Hernandez, Faustino Benito, Manuel Garcia, Domingo Uribe, José Isun, Agustín Machao, M. Gutierrez y señora, Pedro Canals, Carmen Diaz y tres hijos, Balbina Valverde, Francisco Arcecha, M. Borovia, Juan Fols, Eliseo Delifilo, Valentin Otero.

El gobernador civil de Córdoba ha publicado una circular encaminada á reprimir los robos de traviesas y atentados en las líneas férreas y edificios de las mismas.

Dice un periódico que el doctor D. Cayetano del Toro ha empezado á formar en Cádiz un museo oftalmológico.

El estáver del Sr. D. Francisco Javier de Istúriz fué depositado ayer en la iglesia de San Ildefonso. Un piquete de un oficial y veinte hombres

del ejército dieron guardia de honor á sus restos mortales que serán conducidos hoy á su última morada.

El señor conde de Ezpeleta acaba de llegar á Madrid.

Uno de los diputados carlistas que ha tomado ya asiento en el Congreso es el Sr. Gasol, el cual usa traje modesto como un menestral, y sombrero hongo, sin embargo de ser uno de los primeros contribuyentes de Lerida.

Dice *«La Correspondencia»* que á pesar de las órdenes dadas anteayer para que en el salón de sesiones no entraran señoras, ha sido preciso variar el mandato, por las muchas que han asistido y lo exigen.

Ayer á las diez de la mañana se ha inaugurado el pedestal sobre el que ha de colocarse la estatua de Murillo en la plaza que hay entre el jardín Botánico y el museo de Pinturas.

Hemos recibido un folleto elegantemente impreso que contiene *Las siete palabras*, glosadas en verso por el Sr. D. Pablo Martinez Cervera, joven abogado que ha hecho gala en esa serie de poesías de su viva fe cristiana y de sus buenas condiciones para cultivar el género lírico.

Mañana satisfará la tesorería central de la Hacienda pública el cupon de bonos del Tesoro vencido en 31 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números del 759 al 775.

También satisfará los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números del 51 al 54.

Por la alcaldía de Madrid se ha publicado el siguiente anuncio:

«Para que la entrega de las cédulas de vecindad pueda llevarse á efecto en la forma que la ley y disposiciones posteriores previenen, he tenido á bien dictar, con arreglo á las mismas, las reglas siguientes:

1.ª Tanto la entrega de las cédulas de vecindad de pago como las gratuitas y la recaudación se hará en las alcaldías populares de los distritos.

2.ª Sin perjuicio de lo que sobre el particular determinan las disposiciones adoptadas por el ministerio de Hacienda, y con sujeción á ellas, tendrán opción á las cédulas grátis los que acrediten ser cabezas de familia y llevar en arriendo un cuarto cuyo alquiler no exceda de 60 rs. mensuales; en cuanto á los sirvientes, tendrán asimismo opción á dichas cédulas los que perciban un salario mensual que tampoco exceda de 50 rs.

3.ª Los interesados deberán presentarse en las alcaldías de distrito provistos de un volante del señor alcalde de su barrio, que expresará entre otras cosas, si la cédula á que tiene derecho es de pago ó grátis.

4.ª Los señores alcaldes de barrio, para expedir el volante harán que los interesados les exhiban el recibo de inquilinato, y si son sirvientes, que les entreguen la declaración de los años respecto del salario que les pagan, la cual acompañará al volante.

5.ª La distribución de cédulas tendrá efecto desde el día de mañana 4.º de Abril, debiendo proveerse de este documento todas las personas á quienes comprenden las disposiciones oficiales, incurriendo las que no lo verifiquen en las multas señaladas.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

Madrid 31 de Marzo de 1874.—El alcalde primero, presidente, Manuel Maria José de Galdo.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DEL HOY. Martes Santo.—San Isidro, Arzobispo de Sevilla.

SANTOS DE MAÑANA. Miércoles Santo.—San Vicente Ferrer y Santa Emilia. Hoy ni los tres siguientes días se debe comer de carne.

CULTOS.

Se celebrarán los Oficios de este día en San Isidro y en San Ginés.

Por la tarde se cantarán las tinieblas en todas las parroquias, San Antonio, San Antonio de los Portugueses, Italianos, Buen Suceso, Escuelas Pías y en la Encarnación.

Terminan los quinquagésimos en reverencia de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, y predicarán en San Ignacio, D. José Pascual y en la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, el Padre José Joaquín Montalban.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento ó la de las Nieves en Santo Tomás.

SECCION DE ANUNCIOS.

PILDORAS DE LARTIGUE

Contra la gota y el reuma.

Prescritas hace más de treinta años por los médicos de Francia, disipan los ataques más violentos en 24 ó 36 horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte á otra del cuerpo, y las más veces curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por MM. Chomel, Doublet, Lisfranc, Velpeau, Miquel, Amadeo Labour, etc.—Para evitar las falsificaciones, no deben aceptarse más que los frascos que lleven sobre la etiqueta la firma de puño y letra de M. Alf. Lartigue, D. M. P.

Depósito general: en París, farmacia Pelletier, rue Jacob, 45; en Madrid, por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, á 46 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A. 3,236.)

ACEITE PURO DE CASTAÑAS DE INDIA

Extraído por EMILE GENEVOIX

14, rue des Beaux-Arts, Paris.

Este aceite desde 1840 como linimento anti-gotoso y está científicamente y legalmente reconocido.—Extraído de las castañas de India, después de su succión y su transformación en glicerina.—Sublimándose en el líquido alburado se recoge en grandes vasos, decantado y librándolo sin adición ni mezcla á la farmacia.—Este aceite es un nuevo cuerpo grasoso, cuya buida notable, ligera acidez explican su acción calmante cuando se aplica con esmero y perseverancia sobre la piel hinchada y dolorida por el exceso gotoso, reumatismo ó neuralgia.—Espérese en las farmacias á 46 y 24 rs.

Exigir esta firma y estos signos.

La Agencia franco-española, en Madrid, 31, calle del Sordo sirve los pedidos.—

En provincia sus depositarios.

ACEITE DE HOGG

PRESCO DE

BAJALAO DE

HOGG

Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica reumática, enfisema, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.

Exigir la marca de fábrica que lleva este anuncio y que cubre la cápsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Cassignole.

Depósitos en España: farmacia Jose Simon; Escobar; Just; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, á 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Mo Miguel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

AÑO II.

Esta reciente publicación pertenece á la empresa de *La Moda Elegante Ilustrada*, y por tanto, las personas que adquieren una y otra obtendrán un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

La *Ilustración Española y Americana* es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, hasta el extremo de haberse reimpresso por dos veces los números publicados.

En ella aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fabulosa suscripción con que cuenta.

Se publica los días 15, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispensando el favor que hasta aquí, pronto será semanal.

A quien desea conocerla á fondo se le remite un número gratis.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN MADRID.	EN PROVINCIAS.	EXTRANJERO.
Un año... pesetas 30	Un año... pesetas 35	Un año... francos 40
Seis meses... 16	Seis meses... 18	Seis meses... 22
Tres meses... 9	Tres meses... 10	Tres meses... 12

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, con el aumento de 15 por exceso de franquía.

REGALO.

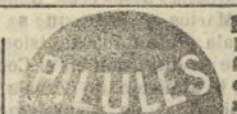
Los que se suscriban por un año recibirán de regalo el gran *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* para 1874, que consta de un grueso volumen en 4.º mayor con más de 200 páginas.

Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

NO MÁS DOLORES DE MUELAS.

El específico Wartron cura radicalmente los más fuertes dolores de muelas, y tiene la inapreciable ventaja de conservar la dentadura. En cuanto cese el dolor, empléese el diente con el emplomador Wartron.

Wartron, dentista, rue Saint-Lazare, París. En Madrid, á 22 rs., Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.



PILDORAS DEHAUT. Este nuevo medicamento, fundado sobre principios científicos, es el más eficaz para curar las afecciones de la vejiga, la uretra, etc.

Este nuevo medicamento, fundado sobre principios científicos, es el más eficaz para curar las afecciones de la vejiga, la uretra, etc.

Este nuevo medicamento, fundado sobre principios científicos, es el más eficaz para curar las afecciones de la vejiga, la uretra, etc.

Este nuevo medicamento, fundado sobre principios científicos, es el más eficaz para curar las afecciones de la vejiga, la uretra, etc.

Este nuevo medicamento, fundado sobre principios científicos, es el más eficaz para curar las afecciones de la vejiga, la uretra, etc.

Este nuevo medicamento, fundado sobre principios científicos, es el más eficaz para curar las afecciones de la vejiga, la uretra, etc.

Este nuevo medicamento, fundado sobre principios científicos, es el más eficaz para curar las afecciones de la vejiga, la uretra, etc.

Este nuevo medicamento, fundado sobre principios científicos, es el más eficaz para curar las afecciones de la vejiga, la uretra, etc.

Este nuevo medicamento, fundado sobre principios científicos, es el más eficaz para curar las afecciones de la vejiga, la uretra, etc.

Este nuevo medicamento, fundado sobre principios científicos, es el más eficaz para curar las afecciones de la vejiga, la uretra, etc.

Este nuevo medicamento, fundado sobre principios científicos, es el más eficaz para curar las afecciones de la vejiga, la uretra, etc.

Este nuevo medicamento, fundado sobre principios científicos, es el más eficaz para curar las afecciones de la vejiga, la uretra, etc.